

EL TOPO

NO LO TIRES NI LIMPIES
CRISTALES CUANDO TERMINES
DE LEERLO, COMPÁRTELO



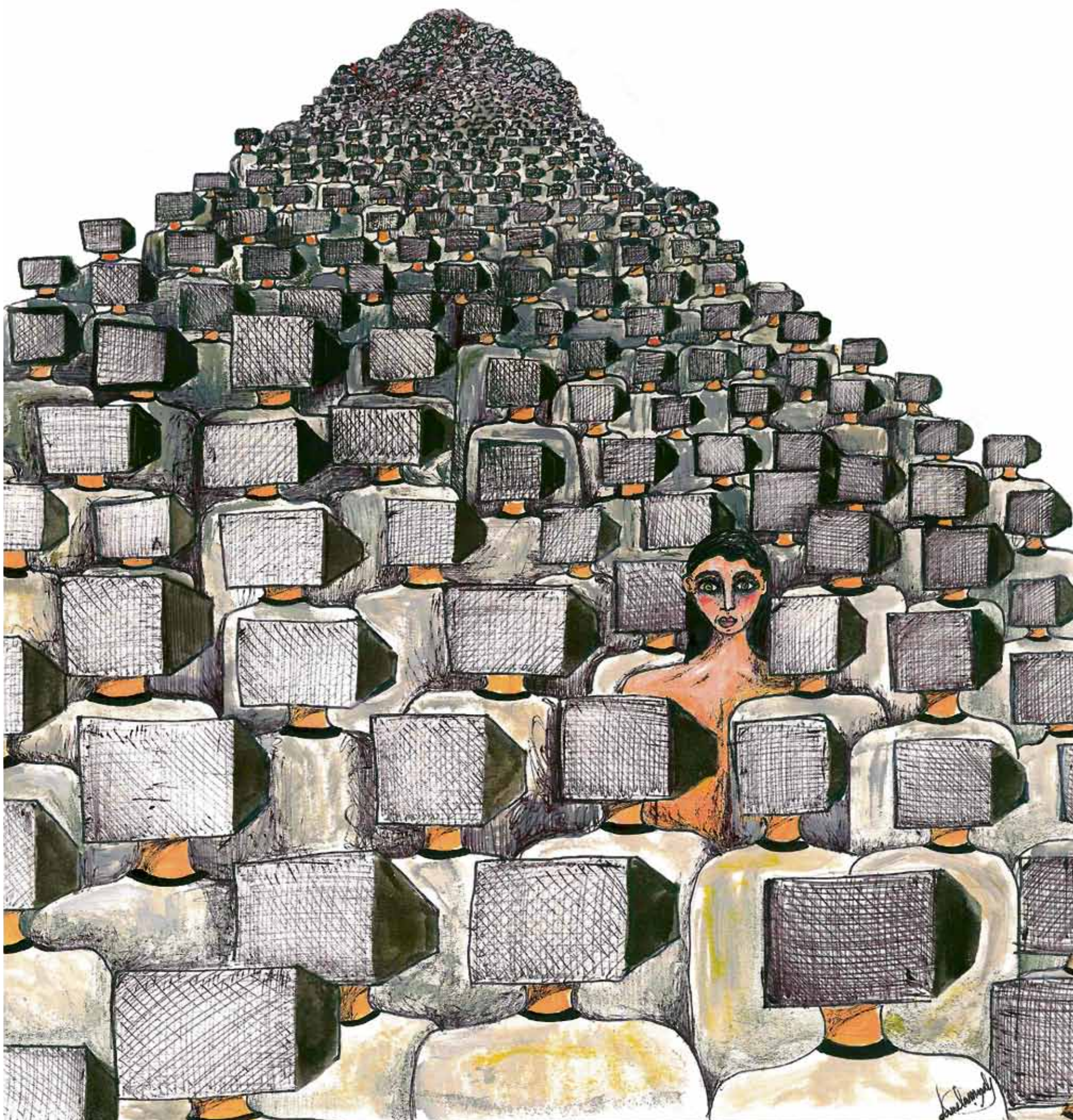
El periódico tabernario bimestral más leído de Sevilla

f facebook.com/eltopo

t @TopoTabernario

www.eltopo.org

Tirada: 1000 ejemplares



equipo

EL TOPO El periódico tabernario bimestral más leído de Sevilla

Nº 2 · 20.01.2014 ~ 20.03.2014

Edición • Asociación El Topo Tabernario - Ecotono S. Coop. And. **Consejo de Redacción** • Ana Jiménez Talavera, Óscar Acedo Núñez, Ángela Lara García, Darío Mateo Berciano, Mar Pino, Jesús M. Castillo, Sergio España, Raquel Campuzano, Joaquín Moral, Javier Esquivias Segura, Covadonga Carral Monroy, Manuel Pérez Valero, Carlos Pérez Valero.

En este número colaboran también:

Redacción • Carmen Martínez, María Navarro Limón, Maite Jaraba, Florent Marcellesi, Fernando Cembranos Díaz, Carlos Taibo, Pastora Filigrana García, Luis de los Santos Castillo, Cristina Madrid López, Zora Kovacic, Luis Babiano, Juan Matutano, José M. Sanz Alcántara, Asociación Descentrados, Intermedia Producciones, José Luis Tirado, Rafael Lamata Cotanda, Javier Almodóvar Mosteiro. **Fotografía** • Javier Esquivias Segura. **Ilustraciones** • Raúl Arroyo, Alina Zarekaite, Pau Badia, Marta González Villarejo, Rafael Benjumea, Félix Vaquera, Alfredo Bravo, Alejandro Gil Carrasco, Asiel. **Revisión** • Sergio España. **Maquetación y diseño** • José Luis Galvín (replicamedia). **Ilustración de portada** • Daniela Marzolo.

ACERCA DEL USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En EL TOPO somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por este motivo, optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando el símbolo asterisco (*), la letra 'x' o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.

Sumario Nº 2

En el número 2 de EL TOPO, unas cabras fuera de control se han saltado una valla (p. 3); la plantilla de eventuales de LIPASAM nos habla de su precariedad laboral (p. 3); usuarias del Centro Deportivo Fundación analizan los efectos de la privatización del deporte sevillano (p. 4); érase una vez la Economía Política de la mano de Florent Marcellesi (p. 5); traducimos el PIB de la mano de Fernando Cembranos (p. 6 y 7); Carlos Taibo nos da una visión crítica libertaria de la política del bloque bolivariano (p. 8); reflexionamos sobre la nueva Ley Mordaza junto a Jarsia (p. 9); presentamos a otra burbuja financiera, la del agua y su privatización (p. 10-12); ¿sabe alguien que una concertina es un acordeón? Seguramente a quienes las sufren les dé igual (p. 13); los Mercaos Sociales de Sevilla nos abren sus puertas (p. 14); Descentrados tratan de abrirnos las puertas del Mercao Cruzcampo (p. 15); Raquel nos presenta el mito de Carmen la Cigarrera (p. 16); revisamos con Intermedia la trayectoria paralela de los movimientos sociales y el rock (p. 17); José Luis Tirado nos cuenta el caso de una película secuestrada por la transición (p. 18); Rafa Lamata nos enamora de un ratón dentro de un topo en esta hoja de papel (p. 19); Sin Agua. Sin luz. Sin Miedo. Resistencia en la Corrala Utopía (p. 20 y 21); espiamos lo que la gente va diciendo por ahí (p. 22); y recibimos la última entrega del humor cítrico del Club de bRoma (p. 23). Material suficiente para sobrevivir durante los 2 próximos meses hibernales. ¡Ah! Y a quien no le guste leer, siempre le quedan las fotografías e ilustraciones salidas de las mismas entrañas de EL TOPO.

EDITORIAL

■ Hacer la cama

Echo de menos la cama revuelta, Kiko Veneno.

«Hacer la cama» ofrece el anticipo de una situación de placer. El placer cotidiano que sientes justo en el momento en que te introduces en ella, toda ordenadita, normalmente para ponerle fin a un día que puede haber estado, o no, lleno de marrones, de alegrías o de momentos simples, unos tras otros.

«Hacer la cama» evita que, justo en el instante en que llegas más o menos perjudicada al lecho, tengas que organizar todos los elementos que la componen: bajera, altera, edredones... Sobre todo en invierno, ¡qué aparatoso es el invierno!

«Hacer la cama» dignifica, al menos en apariencia, el hábitáculo donde, de manera solitaria o compartida, transcurren tus horas de descanso, durante las horas que no estás descansando, claro.

Y «hacer la cama» también es una expresión coloquial que significa «engañar a alguien para obtener algún provecho». Curiosa metáfora referida al trasto en el que se duerme.

El primer acto político que alcanzo a recordar fue el hecho de negarme a hacer la cama de mis hermanos mientras ellos jugaban alegremente en las calles.

Muchas camas hechas y deshechas se han sucedido desde entonces.

Después de haberme negado durante años a hacer camas propias y ajenas, no puedo evitar una certeza intranquila sobre la existencia e insistencia de una serie de individuos que llevan mucho tiempo haciéndose, o haciéndonos, la cama; pero no precisamente para facilitarnos el momento de placentera introducción al catre.

En este hacer deshaciendo, nos encontramos que después de 56 reformas laborales desde el estatuto de «los trabajadores», cada vez cobramos menos, trabajamos más, cotizamos menos, peligramos más, descansamos menos y nos tragamos más.

Los almohadones han ido acomodándose mientras aumentaban el presupuesto destinado a las unidades antidisturbios, los hombres de azul, las fuerzas del des-orden; mientras veíamos cómo desaparecían los recursos destinados al bienestar de las personas, a la educación, a la salud, a la libertad.

La Ley Mordaza, pretende penalizar los escraches, las pancartas colgadas desde los edificios y las acampadas en la vía pública. Pero ando preocupá, porque en Sevilla van a tener serios problemas a la hora de delimitar exactamente el delito. ¿Habrà de tener cuidado la Macarena, o más bien sus adoradores y adoratrices, a su paso por San Gil? ¿Se considerará un escrache? Desde luego, una multitud clama a la puerta de su casa. ¿Se supondrán pancartas los telajes que cuelgan de los balcones? Y lo que sucede en el Duque en la Madrugá,

¿lo interpretarán como un intento de acampada? ¿Somos todas iguales ante la ley?

Nos han vendido la moto, sí; y el coche, utilitario primero, todoterreno después; y el chalet en la playa; y la tele de plasma. A cambio, nos queda cemento por dehesas, la atmósfera podrida y el agua embotellada.

Y el agua, que cae del cielo, como dijo una sabia mujer. ¿Cómo nos están privatizando el agua? El agua, ¿no debería ser de todas y para todas? ¿Es un negocio o es un derecho?

Se les podría reconocer —si cayéramos en la trampa— que al menos han tenido el detalle de lavar de vez en cuando la ropa de cama, aunque usando suavizante de la marca «Santa Eufemia», que suaviza un poco y oculta (que no elimina) el olor a podrido.

Ponen nombres de instrumentos musicales a las terminaciones desgarrapersonas de las vallas que separan Europa del Sur del otro Sur.

Niegan la censura, cuando la censura existe e insiste.

Se han apropiado de nuestras mentes, de nuestros deseos y de nuestros cuerpos. Pero mi cuerpo es mío, o por lo menos nuestro, pero no de ellos.

En fin, que meticulosamente han ido haciendo la cama, una cama aparentemente mullida, pero llena de migajas —o de cristales, si me apuras— y en la que muchas veces parece que estemos dormidas.

Menos mal que, de la misma manera que estos individuos existen e insisten, otras personas deshacen la cama.

Ahí andan, alborotando las sábanas, quitando las mantas, tirando los edredones al suelo y dándole la vuelta al colchón. Las Corraleras, liberando edificios que estaban sin gentes, para llenarlos de gentes que estaban sin casas. Los Descentrados, que pretenden recuperar espacios públicos, disfrazados de privados. Los Mercaos Sociales, que están sensatizando y facilitando una toma de decisiones más justa, ecológica y social a la hora de adquirir los bienes que nos hacen falta para la más feliz de las subsistencias.

Habrà que ponerse y asumir que quizás no sea tan placentero que otros nos preparen el nido. Que más bien deberemos ser nosotras las que decidamos si sí o si no; cuándo, dónde y de qué manera organizar y gestionar el lugar donde descansen nuestros cuerpos, nuestras mentes y nuestros espíritus.

¡Ah!, hace poco leí un artículo que anunciaba que hacer la cama es malo para la salud. Para que luego digan.

[La Topa Tabernaria]

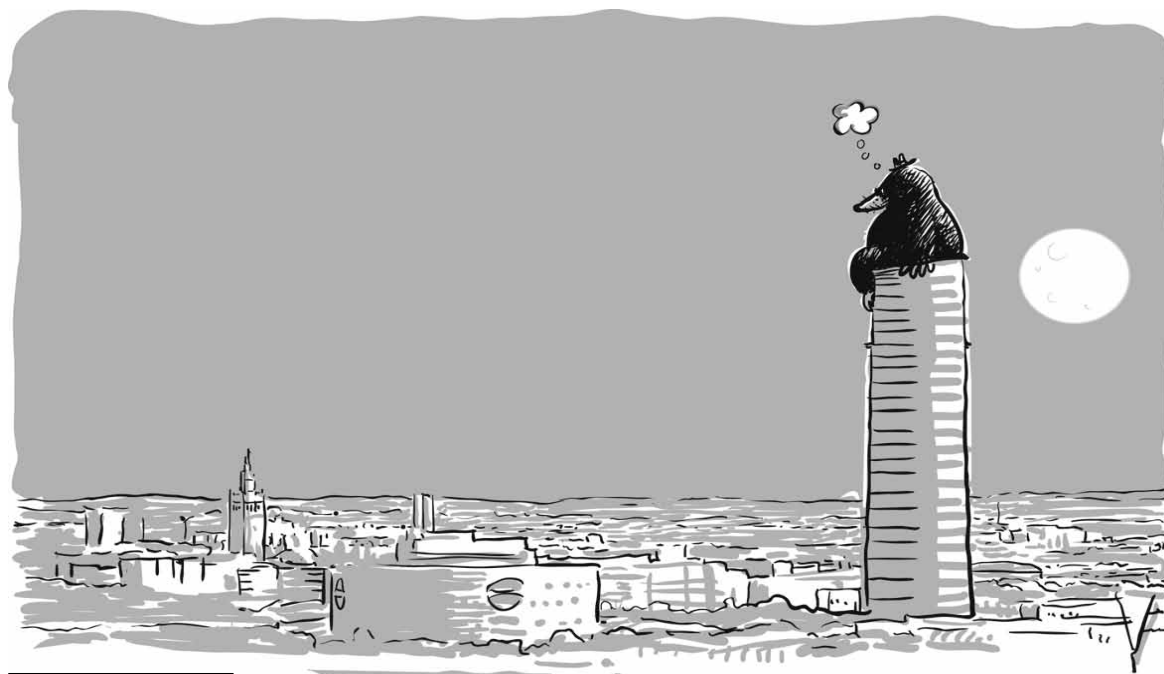
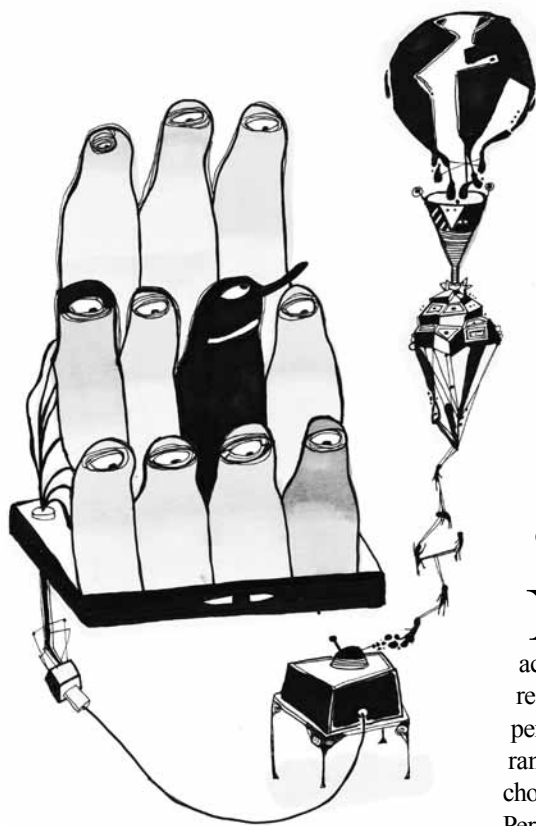


Ilustración: Raul Arroyo

Sin noticias

¿hay gente que piensa?



Sin noticias las 24 horas. Unas cabras fuera de control se han saltado una valla y se han comido los cultivos de una huerta. Se buscan responsables con forma humana. Las lagartijas del muro han sido interrogadas sin obtener pistas concretas. Alguien ha visto a una niña llorar. La comunidad internacional ha emitido una nota en la que expresa su profundo malestar y rechazo ante cualquier acción.

Nada que noticiar. Es posible ponerse de acuerdo, lo han demostrado recientemente entre varias personas. No había nadie mirando, ni escuchando, ni mucho menos prestando atención. Pero un satélite que pasaba lo

grabó accidentalmente. La soldadura imperfecta de un microchip perfecto ha sido la responsable en última instancia. Se están tomando medidas en alguna parte para que no vuelva a suceder ni por azar.

Seguimos sin noticias destacables. Acabamos de extinguir otra especie única en el universo conocido. Una olla a presión cargada de legumbres y grasas inunda con su olor a puchero y su sonido de locomotora de vapor el ojo de patio comunitario. Quizás mañana suceda exactamente lo mismo. El tiempo ya no es predecible.

Sin noticias importantes. Una persona se ha puesto triste de repente al contemplar la inevitable caída de una hoja. Sus vecinas, grandes y poderosas, hablan entre ellas

a gritos sin rencores ni odios. La fuerza de la costumbre es casi tan poderosa como la que ejerce el Sol sobre la Tierra. La sección de deportes apuesta a colonia y desodorante hormonado.

No tenemos noticias relevantes. Un barco lleno de juguetes se ha hundido en algún lugar indeterminado del océano Pacífico. Las corrientes marinas, cargadas de sorpresas manufacturadas a bajo coste económico y alto sufrimiento humano, han realizado una entrega estocástica por las playas del mundo. Cangrejos y gaviotas adornan sus casas entre risas y abrazos.

No-noticias balbuceantes. Nada importante está pasando a cada momento. Mejor no mirar para otro lado porque seguro que allí

la cosa estará peor, así que mejor sigue mirando hacia aquí. Hacia este rectángulo concreto de proporciones áureas que forma parte de tu vida desde que tienes recuerdos. Con sus letras tan bien puestas y sus colores tan sensuales. Los cuellos se llenan de pies ajenos.

La mala noticia de cada día. Está en ti, metida en tu cerebro a base de titulares, imágenes, sonidos, profesionales de la incomunicación que te miran directamente a los ojos de tu parte de reptil. Nada que decir, nada que añadir. Trabaja, consume y muere. Tu vida no vale nada en los mercados financieros. De sabiduría materna, que les den por tanto.

[Prosocon Concretas]

Ilustración [Alejandro Gil]

a pie de tajo

La plantilla de eventuales de LIPASAM en lucha

Las calles no se limpian solas, las limpiamos currantes y currantas todos los días. Y cuando dejamos de hacerlo todo se llena de basura, como estamos comprobando últimamente en las huelgas del servicio de recogida de muchas ciudades. Pues en Sevilla, en la empresa pública de limpieza y protección ambiental, LIPASAM, hay un colectivo en la plantilla desconocido por la ciudadanía: el colectivo de eventuales.

Más de 400 personas, de las que dependen otras tantas familias, configuramos la bolsa de eventuales. Personas que en algunos casos tienen una vinculación de 12 años con la empresa. Se nos contrata mediante contratos regulares y cíclicos que se suelen dar en verano, semana santa, feria y navidades, además de cualquier otra situación especial que requiera nuestro servicio. Nuestro trabajo no está debidamente respetado ni protegido, ni por la dirección del comité de empresa ni por la empresa, si bien gozamos de los mismos derechos por convenio que el resto de la plantilla. Sufrimos una enorme incertidumbre en cuanto al mantenimiento de nuestros empleos y poca carga de trabajo anual, lo que nos empuja a la precariedad, especialmente dura en la situación actual de crisis.

El origen de nuestra situación comenzó hace unos dos años, cuando desde la empresa empezaron a aplicarnos un año en el desempleo, de manera injustificada, con la promesa de volver a contratarnos. Este hecho conllevaba, legalmente, nuestra desvinculación de la empresa, lo que entendimos como despidos encubiertos. La respuesta del comité de empresa, controlado por CC. OO.,

fue nula, reflejando una actitud de conformismo.

Así que un grupo de trabajadores y trabajadoras decidimos autoorganizarnos en pro de nuestros derechos y lo hicimos utilizando como herramienta sindical al SAT, Sindicato Andaluz de Trabajadores/as, por ser un sindicato de base, asambleario, solidario y combativo. Desde que nos organizamos no hemos parado de movernos, involucrando a la plantilla, explicándole nuestra situación y la importancia del apoyo mutuo entre currantes fijos y eventuales. Y todo esto soportando calumnias, injurias e incluso amenazas. Los primeros pasos fueron asambleas de plantilla y reuniones con la empresa, siempre con el apoyo de la Unión Local de Sevilla del SAT y sus secciones sindicales. Puesto que la empresa no mostró intención en resolver el conflicto, decidimos interponer una demanda judicial en favor de nuestro paso a plantilla fija discontinua, y organizamos una marcha por el mantenimiento del empleo. Estas medidas dieron resultado pues no se nos ha vuelto a aplicar el año de parón. No obstante, la empresa no admite nuestra calidad de fijos discontinuos.

Con respecto a la última huelga en LIPASAM de inicios de 2013, dos fueron los motivos principales que la provocaron y los dos tenían consecuencias en el personal eventual. Por un lado, una rebaja salarial y, por otro, el aumento de jornada laboral en forma de días completos de la plantilla fija, lo que influiría muy negativamente en la contratación de eventuales. La huelga finalizó con la firma de un acuerdo que se nos vendió como ventajoso por el comité

de empresa, en especial a los eventuales, vendiendo una regularización de la bolsa que aseguraría nuestros puestos de trabajo. Más tarde, ya desconvocada la huelga, cuando leímos el acuerdo, vimos que nos habían mentado sobre nuestra bolsa, y que el acuerdo nos expone a un proceso selectivo discriminatorio y que muchos podríamos no superar debido al nivel de estudios y a la avanzada edad de muchos componentes de la plantilla eventual. Para contrarrestar estas medidas, pedimos que nos invitaran en la negociación y creamos unas propuestas alternativas para la regularización de la bolsa de eventuales. Desde entonces, hemos repartido entre la plantilla numerosos panfletos informativos y de concienciación y más de 1000 copias de los acuerdos de huelga, ya que mucha gente, aunque parezca mentira, no lo había podido leerlo.

En cuanto al juicio por el paso a fijos discontinuos, en un primer momento, tuvimos que pedir su suspensión ya que la empresa no entregó la documentación que le requería la jueza. Ahora estamos a la espera de una nueva fecha para su celebración. Mientras tanto, el pasado mes de noviembre organizamos una concentración en apoyo a nuestras reivindicaciones, tanto por nuestro paso a fijos discontinuos como por la calidad y el mantenimiento del empleo.

La empresa ha convocado recientemente plazas para peones en LIPASAM, peones que ocuparían nuestras plazas. Por esto y porque una empresa como LIPASAM es un bien público de gran valor, pensamos que la ciudadanía debe conocer la existencia de un

colectivo, el de los eventuales, que defendemos nuestros puestos de trabajo y la calidad del servicio público de recogida de basuras, limpieza viaria, etc. Defendemos la creación de empleo pero no a costa de la destrucción de otros empleos. Sabemos de primera mano la necesidad de creación de empleo para garantizar un servicio digno en una ciudad que aumenta día tras día y con una plantilla fija muy por debajo en número de lo que debería ser incluso por convenio. Vemos en nuestras mismas familias la necesidad de luchar contra el paro, para lo que no confiamos en los políticos de turno, y ofrecemos todo nuestro apoyo a las luchas que desde abajo se den en este sentido.

Como trabajadores y trabajadoras buscamos día tras día poder llegar a hacer del sindicalismo lo que en su día fue, una herramienta útil y efectiva que dé como resultado la mejora de nuestros derechos y garantice nuestra dignidad y calidad de vida frente a un sistema que no deja de agredirnos y nos deja en último lugar. Pero para poder conseguir esto es imprescindible recuperar valores como la solidaridad, el compañerismo, el apoyo mutuo y, sobre todo, la conciencia de pertenecer a una clase trabajadora que solo obtendrá sus derechos mediante la lucha y la ilusión por un mundo nuevo y más justo para la mayoría. Este cambio no solamente es posible sino que es imprescindible.

[Carmen Martínez]

Trabajadora y delegada sindical del Sindicato Andaluz de Trabajadores/as en Lipasam

salud y cuidados

YA NO TENGO QUE TOMAR SIMVASTATINA, NI TENGO COLESTEROL, NI DOLORES MUSCULARES DESDE QUE VOY A LA PISCINA DE LA FUNDICIÓN

NO A LA PRIVATIZACIÓN DE LOS CENTROS DEPORTIVOS PÚBLICOS

[María Navarro Limón]

Editora de los informativos locales ciudadanos La Torre Mira de Radiópolis e investigadora social

[Maite Jaraba] Usuaría del Centro Deportivo Fundición

Día a día, algunos medios de comunicación ofrecen noticias anunciando recortes en sanidad. Privatizaciones, cierre de hospitales o de algunas de sus áreas, copagos, largas listas de espera, etc., son efectos visibles de dichos recortes. Pero también están sucediendo otros, de manera más sibilina, que no llaman tanto la atención de estos medios, pero que sin lugar a dudas tendrán efectos muy perniciosos en la salud de la ciudadanía. Un ejemplo de esto lo tenemos en los centros públicos deportivos.



El Centro Deportivo Fundición es el segundo con más inscripciones en la capital hispalense, y abastece a la mayor parte del casco histórico. Su primera fase finalizó en el año 2007 y fue presupuestada en 3,2 millones de euros, aunque finalmente costó 4,5 millones, todo dinero público. Su principal valor es la piscina, prueba de ello son las largas colas que, año tras año, tienen que sufrir durante horas las personas que aspiran a disfrutar de estos servicios. Este año, ha contado con 2900 personas usuarias.

El pasado verano, el ayuntamiento de Sevilla planteó un concurso; tras este proceso, se ha hecho realidad su privatización total. El consistorio alegó razones económicas. Argumentaba no poder asumir una mejora del servicio consistente en una ampliación de las instalaciones, aunque en su día estuviera previsto. Finalmente, de las tres candidaturas que se presentaron a dicho concurso, Puerto Palma SL consiguió el contrato de concesión.

Las personas trabajadoras en este centro temen un empeoramiento de sus condiciones laborales al ceder la «gestión íntegra» del centro a una empresa privada. Pero, ¿y las personas usuarias?, ¿qué piensan sobre todo esto?, ¿cómo les va a repercutir? Por esta razón, hemos preferido que sean algunas de estas personas quienes nos ilustren sobre la situación, ante la confusión y las diversas declaraciones oficiales ofrecidas por los responsables del ayuntamiento en los medios de comunicación. Hemos entrevistado a tres piscineras, este es un resumen de sus declaraciones:

Jose María (JM), 52 años, desde noviembre de 2012 pagaba 22 euros al mes. Le teme a la privatización y no sabe cuánto deberá pagar ahora: «Los cursillos de natación seguro que serán más caros. La matrícula que se acaba de pagar es para todos los centros del IMD. Cuando venga la nueva empresa, habrá que inscribirse de nuevo. Ese es el engaño. Tengo problemas musculares y de huesos. Tuve una depresión cuando me jubilaron por artrosis degenerativa. O me operaban o seguro iba a acabar en una silla de ruedas. Los médicos me mandaron medicación y que hiciera deporte. Entré en un pozo negro en mi casa, 6 años sin salir. Mi vida es otra gracias a haber entrado en la piscina; no solo por el ejercicio, también por el calor humano. Ahora tengo más movilidad. Con la depresión solo iba al supermercado. Si me suben las tarifas se me sale de presupuesto, no llego».

Elena (E), 47 años, asiste a un cursillo a la piscina. Disfrutó de la bonificación por familia numerosa y está a la espera de la concesión de la autorización del ayuntamiento para este año: «Hasta ahora tenía un 50% de descuento. Tengo amistades aquí. El otro día fuimos a comer, charlamos en la piscina. Nos vamos a tomar café después de terminar. Tenía problemas de espalda, y me hace muy bien ir. Si no me dan la bonificación, tendré que dejarlo».

Mari Carmen (MC), 66 años, pensionista, le han concedido la bonificación del 50%: «Además de ir a la piscina por 2 euros, voy a clases de gimnasia para mayores en Mendigorría. No se puede permitir una subida de tarifas. Te sale más barata la matrícula, pero la tarifa se encarece, ahora que ya es mensual en vez de bimensual. Yo tenía que tomar Simvastatina por alto colesterol, me provocaba muchos dolores de músculos, tenía que tomar analgésicos y relajantes musculares, y ahora no tengo que tomar Simvastatina, ni relajantes ni nada. No consiento que me suban, como pretenden subir, para que la gente no pueda venir. Yo he pagado 43 años cotizando para tener una vejez medio decente y que ahora se la quieran cargar privatizándolo todo. ¿Y qué hago si no puedo ir?, ¿me siento en mi casa todo el día?».

Sobre la información que han recibido, nos comentan:

MC: «Nadie te informa. Nadie sabe nada. El otro día tuvimos una reunión en la casa de Las Sirenas. Vino el delegado del PSOE y no dijo nada. Eso no es informar. Lo que está claro es que al ayuntamiento le da igual mi salud, la nuestra. Esto no va a seguir funcionando como terapia. A mí me han llegado rumores de que sobran monitores, se escucha que sobran cuatro. Y en tres meses, seguro que reducen los monitores y aumentan el número de personas que nadamos por cada calle en la piscina».

JM: «No tenemos información. Cada día que pasa nos vamos enterando de cosas distintas y confusas. De todas formas, la gestión anterior tampoco era buena. Las ins-

talaciones estaban muy desaprovechadas. El sistema era escaso. Solo funcionaba de forma completa la piscina. No es normal que solo haya una clase de pilates por la mañana y otra por la tarde. Y el resto del día, nada. ¿Por qué no ceden las instalaciones a cualquiera que se dé de alta como autónomo y dé sus clases? Eso de que ahora no es rentable y por eso la privatizan es una excusa. La piscina funciona perfectamente, con colas y listas de espera».

E: «Estamos en una situación incierta, no me han informado todavía de si me conceden la bonificación. Tienen que estudiar si tienes deudas con el ayuntamiento. Es una nueva condición de este año».

Nuestra última usuaria entrevistada es médica y también va a la piscina desde sus inicios. Es presidenta de la Fundación CIMME (Centro Internacional Médico para Migrantes y Extranjeros). «La piscina se construyó con mucho dinero público y debería tener una función social. Voy cuando puedo y he renovado. Aprendí a nadar con mis hijos, de mayor, en el centro Taracea, que ya no existe. No me puedo permitir trasladarme ahora a otra piscina. Conozco a muchas personas de determinada edad a las que la piscina le ha cambiado la vida. Podían aprovecharla para hacer sesiones de rehabilitación. Y lamento que no esté conectada con el servicio de salud del barrio, con San Luis. Se habla mucho de la participación ciudadana, pues vamos a verlo en la gestión. Este ayuntamiento no está haciendo nada, como, por ejemplo, un plan de funcionamiento participado por la ciudadanía».

Ella, como profesional, nos confirma que el ejercicio suave que se puede realizar en una piscina es lo más apropiado para personas mayores que nunca han hecho deporte. «Es la mejor opción. Lo físico conecta con lo emocional», concluye.

Para seguir indagando, consultamos con el personal médico del centro de salud situado en San Luis. Nos confirman que no hay trabajo conjunto coordinado con otros centros públicos deportivos como el de la propia calle San Luis o el situado en la calle Mendigorría. En su labor como personal sanitario, apuestan por aconsejar la práctica del deporte a todas las personas afectadas por problemas de salud. Tanto a las afectadas por dolores de espalda y lesiones de articulaciones como a las personas que padecen enfermedades como diabetes, fibromialgia, depresión o enfermedades cardiovasculares. Acudir a un centro deportivo, y en especial a una piscina, no solo palía estas afecciones, sino que supone un considerable ahorro en cuanto al consumo de fármacos y, en general, la vida es más plena.

Mientras tanto, sigue la incertidumbre para saber en qué medida afectará la inminente privatización del servicio a las personas usuarias de la piscina de la Fundición. Y si sus bolsillos podrán asumir las más que probables subidas de tarifas. Y si los más de 400 beneficiados por bonificaciones podrán seguir acudiendo.

¿MÁS VALE PREVENIR?

Ilustración: Alfredo Bravo
elhidalguin@hotmail.com



ÉRASE UNA VEZ LA ECOLOGÍA POLÍTICA...¹

Por [Florent Marcellesi] @fmarcellesi

Investigador y activista ecologista, es coordinador de Ecopolítica, miembro del colectivo vasco de Decrecimiento, de la revista Ecología Política y también de Equo. Más información: <http://florentmarcellesi.eu/>

Recientemente, llevando a mis hijas a la biblioteca, me encontré con un cuento de mi infancia cuya historia va así: En tiempos lejanos, tres bandoleros asaltaban en las carreteras las carrozas y desvalijaban a sus viajeros/as de todas sus pertenencias en oro y dinero. Luego acumulaban sus tesoros en un castillo perdido en la montaña. Un día, atacaron una enésima carroza pero solo había una niña en su interior. Al no poder apoderarse de otra cosa y para no irse con las manos vacías, se la llevaron a su castillo. Al llegar, la niña, temeraria e impertinente, descubrió los tesoros acumulados desde hacía años y les preguntó con ingenuidad por qué guardaban tantos baúles llenos de metales preciosos en sus bodegas. Los tres bandoleros se miraron atónitos, incapaces de contestar: ¡nunca se habían hecho tal pregunta!

Lo mismo ocurre en los tiempos modernos. La ecología política, como esta niña sincera y rebelde, mira a los ojos a los políticos, economistas y otros bandoleros de las crisis actuales con una pregunta sencilla: señores (utilizo el masculino exclusivo a propósito), ¿por qué acumulan todas estas riquezas materiales y monetarias? Y luego mira a todas aquellas personas que conformamos esta sociedad diversa y nos pregunta: ¿por qué y para qué (hiper)producen, (hiper)consumen y (hiper)trabajan tanto? ¿Esto les hace más felices? ¿Les asegura un futuro seguro para sus hijos y nietas? ¿Garantiza un medio ambiente sano y una buena calidad de vida para la gran mayoría de la población, vivan en el Norte o en el Sur?

Quizás algunas cifras nos ayuden a entender mejor la profundidad y la carga social y política de estas preguntas. Está probado, por ejemplo, que por encima de un umbral de 15 000 dólares por habitante y año, no existe ninguna correlación positiva o negativa entre crecimiento del Producto Interior Bruto y el aumento del bienestar. En cuanto a la esperanza de vida y a la escolarización, desaparece cualquier tipo de correlación con el aumento de ingresos respectivamente por encima de 18 000 \$ y 12 000 \$ per cápita/año². Lo que significa en lenguaje llano que el aumento continuo de nuestras rentas y la opulencia material, principalmente en los países del Norte y élites del Sur, no nos hacen más felices, ni aumentan nuestro bienestar³ pero sí son altamente agresivos con la biosfera. Fíjense ustedes, si todas las personas de

¹ Adaptación y actualización de un artículo publicado originalmente en el blog de Florent Marcellesi: <http://florentmarcellesi.eu/2012/03/19/erased-una-vez-la-ecologia-politica/>

² Asimismo, algunos países alcanzan niveles significativos de florecimiento con solo una fracción de los ingresos de los países más enriquecidos. Por ejemplo Chile, con un PIB anual per cápita de 12 000 \$, tiene una esperanza de vida de 78,3 años, mayor que la de Dinamarca, con 34 000 \$/año per cápita. Por supuesto, habría que afinar este análisis: 1) cruzándolo para cada país con el coeficiente de GINI, un coeficiente de medición de la desigualdad; 2) recordando que Chile basa su desarrollo en el extractivismo (modelo que tampoco representa una alternativa sostenible). Para más información sobre umbrales, riqueza y bienestar, véase: Gadrey J., Marcellesi F., Barragué B. (2013). *Adiós al crecimiento. Vivir bien en un mundo solidario y sostenible*. Ed. El Viejo Topo.

³ Es más, en tiempos de recesión, la economía de crecimiento nos lleva al colapso social bajo forma de paro, pobreza y desigualdad masivos.

⁴ Según el concepto acuñado por Paul Crutzen, hemos entrado desde hace un par de siglos en el Antropoceno, es decir, una era en la que la humanidad actúa como fuerza geológica. Véase también: Zalasiewicz J. et al. (2008). Are we now living in the Anthropocene?. *GSA Today* 18 (2), pp. 4–8.

⁵ Según los datos del Fondo Monetario Internacional (estimaciones de PIB per cápita del 2013).

⁶ Según los datos consultados el 22 de diciembre del 2013 en <http://www.happyplanetindex.org/>

⁷ Por ejemplo, en 1989 uno de cada cinco niños vivía por debajo de la línea de pobreza en Estados Unidos; en 2010, el 32,3% de los niños de todo el país eran pobres.

de vida media y dividido entre su huella ecológica. España, que a pesar de las crisis sigue manteniendo orgullosamente un puesto alto de país de «primer mundo» en la clasificación por PIB per cápita (el 30)⁵, retrocede con esta fórmula al puesto 62 de 151⁶, es decir, casi a mitad de tabla: un país de riqueza media que queda bien lejos detrás de Costa Rica, que encabeza el listado... Al mismo tiempo, como —pobre— consuelo, le lleva 42 puestos de ventaja a Estados Unidos (6º en el PIB per cápita), un país que el economista chileno Max Neef no duda en calificar de país en vías de subdesarrollo por su alta ineficiencia en el uso de recursos naturales y la continua recesión social que vive desde los años 80⁷.



En esta dinámica de empobrecimiento social y ecológico de los países mal llamados «desarrollados», no queremos más cuentos de la lechera: ni en Andalucía, ni en España, ni en Europa, ni en ninguna otra parte. La prosperidad futura no se basará ni en más crecimiento irracional e innecesario, ni en una austeridad impuesta para socializar las deudas económicas y ecológicas contratadas por una minoría. La prosperidad residirá en nuestra capacidad de construir un nuevo pacto social y ecológico donde, de forma participativa y solidaria, nuestras sociedades evolucionen hacia niveles de vida acordes con los límites ecológicos del planeta y que cubran las necesidades básicas de sus componentes así como sus legítimas aspiraciones a la autonomía y a la felicidad. Dicho de otra manera, una nueva etapa para la humanidad basada en una prosperidad sin crecimiento y el buen vivir.

A modo de conclusión, es de justicia dejar constancia que en el cuento de mi infancia, una vez que escucharon la pregunta de la niña, los tres bandoleros dejaron su negocio e invirtieron toda su riqueza en acoger a las y los niños huérfanos de la región, transformando su castillo del terror en pueblos solidarios. Dejando a un lado los tintes paternalistas y caritativos de esta historia, una auténtica transición socioecológica no tiene por qué quedarse en un simple cuento de hadas. Eso sí, hará falta más de una pregunta —y de una lucha en redes y alianzas— para llevar el cambio a todos los rincones de la sociedad. Por esta razón, necesitamos y podemos aunar una ecología política fuerte e impertinente desde abajo hacia arriba.



Pérdidas que hacen crecer el PIB

Una crítica a la economía convencional desde la economía ecológica

Si se mira la realidad, sin dejarse llevar por la valoración de la economía convencional, se observa que una enorme máquina (formada por autopistas, fábricas, urbanizaciones, parkings, excavadoras, antenas, pegotes de chapapote, grúas, monocultivos, vertederos, centrales térmicas y residuos radiactivos entre otros), crece y crece comiéndose la riqueza ecológica (base de la vida) que encuentra a su paso: la capacidad de realizar la fotosíntesis, los ríos limpios, las relaciones comunitarias, las variedades de semillas, los bosques autóctonos, las relaciones cara a cara, la biodiversidad, los juguetes autoconstruidos, los caminos de tierra, los animales de los que tuvimos noticia en nuestra infancia, las maneras poco costosas (energéticamente) de calentarnos y enfriarnos, las aguas subterráneas no contaminadas, la fertilidad del suelo, etc. El metabolismo de la sociedad tecnoindustrial se alimenta de los elementos que generan la vida mientras va dejando atrás residuos tóxicos, desiertos, suelos pobres y contaminados, riberas muertas, superficies cementadas, radiactividad descontrolada, mentes homogéneas y un negro futuro para la mayor parte de las personas y las especies de la Tierra.

Y todo ello se minimiza, se eclipsa e incluso se celebra bajo la denominación de crecimiento económico. Gobiernos, medios de comunicación, analistas y consejeros delegados miran más el crecimiento del PIB que la realidad misma para establecer sus valoraciones y sus políticas. El Producto Interior Bruto es el valor monetario total de la producción corriente de bienes y servicios de un país durante un período. Un indicador que, según la economía convencional, viene a reflejar el grado de desarrollo e incluso de riqueza de un país.

La economía ecológica, sin embargo, propone mirar la realidad física en lugar de los indicadores monetarios para entender lo que pasa. Por eso, está más interesada en la cantidad de materia orgánica que se produce o que se pierde, en la huella ecológica, en la disponibilidad y el uso de la energía, en los ciclos de materiales, en la riqueza ecosistémica, en la evolución de la tierra fértil, en la resolución de las necesidades humanas o en la eficiencia ecológica que en el crecimiento del PIB, en los «ciclos» económicos o en la renta (media) per cápita.

La economía ecológica denuncia el problema de la monetarización, que consiste en mirar solo aquello que tiene valor monetario, dejar de percibir el resto de la realidad y sacar conclusiones indebidas. Para la economía ecológica, el sistema económico es un subsistema del sistema de la biosfera, y no al revés.

Resulta por tanto útil examinar algunas de las pérdidas y destrozos que contabilizan positivamente en el PIB y son considerados en consecuencia como riqueza y desarrollo:

- La extracción y degradación de materiales de la corteza terrestre

Cuando un material se extrae de la corteza terrestre, el sistema económico al uso considera que se ha «producido» ese material. Por eso se habla de países «productores» de petróleo. Cuanto menos petróleo queda en las bolsas donde la biosfera lo ha almacenado durante millones de años, más suma en los indicadores de «producción». Lo mismo pasa con los minerales o incluso con la materia viva, como es el caso de la pesca industrial de especies en peligro de extinción. La confusión entre extracción y producción que regularmente muestra el sistema económico tiene fatales consecuencias, pues vaciar la «despensa» de la biosfera se contabiliza como algo positivo. Si analizamos este fenómeno desde el punto de vista termodinámico, la interpretación es muy diferente: los materiales ordenados (petróleo, carbón, gas) almacenados en la corteza terrestre son extraídos y desordenados (pues no pueden volver a ser aprovechados por los seres vivos). Son sumados solo por ser «introducidos» en el sistema económico y por eso se dice que se «producen». Lo que en buena lógica tendría que ser una resta, es contabilizado como una

por [Fernando Cembranos]
Psicólogo, sociólogo y miembro de Ecologistas en Acción

suma. Se llega a la paradoja de que cuanto más se esquilma a un territorio, más «rico» es considerado. La degradación de la corteza terrestre es buena para la economía.

- La apropiación de los bienes comunes

Si un bien es de todas las personas (o no es de nadie), no se considera un bien económico, pues no se puede o no tiene sentido intercambiarlo. Pero si este bien es arrebatado del común, apropiado y comercializado, entonces aumenta el PIB. Una playa pública no puntúa en el sistema económico, pero si alguien le pone una valla y cobra por entrar entonces se considerará «producción». Cuantas más vallas tiene un país, más «rico» y «desarrollado» es. El uso libre de los bienes de la tierra contabiliza menos que el acceso privado. El empobrecimiento de la colectividad y las privatizaciones «aumentan» la «riqueza» de esa colectividad.

- El deterioro y la destrucción de la naturaleza

Si el agua del río se contamina porque una industria vierte sus residuos a su curso, los habitantes que viven río abajo se verán obligados a dejar de beber el agua cercana y tendrán que comprar agua embotellada en el supermercado. Al comprarla será contabilizada como actividad económica, lo que no sucedía al beberla de forma directa cuando estaba limpia. El agua contaminada por tanto hace «crecer» el sistema económico. Un país se considerará más rico si sus recursos naturales sanos y abundantes han sido deteriorados. Un bosque quemado contribuye más al PIB que un bosque vivo. El aire contaminado de la ciudad impulsa la construcción de segundas residencias en el campo. La playa insalubre hace más atractiva la instalación de piscinas. El crecimiento económico degrada el medio y el medio degradado impulsa el crecimiento económico. La naturaleza muerta contribuye más al PIB que la viva. Por eso Vandana Shiva dice que el PIB es una medida de la destrucción.

- La insatisfacción

La insatisfacción es uno de los principales motores del mercado. Las personas felices con lo que tienen —ricas en relaciones, que cultivan su espíritu y disfrutan de su cuerpo— necesitan menos de los bienes y servicios del mercado que las personas insatisfechas, hastiadas, incómodas con sus últimas adquisiciones y aburridas de sus vidas. Esto lo sabe bien el discurso publicitario y por eso nos recuerda unas tres mil veces al día que necesitamos cosas que ni hemos pensado, que lo que tenemos ya no sirve, que seríamos más felices enchufándonos al mercado y en especial a las propuestas de las compañías más grandes del mundo. Para la economía, el crecimiento representa el bienestar y, por tanto, en cierta medida la felicidad, pero la psicología de la felicidad ha demostrado que una vez resueltas (o en proceso de resolución) las necesidades imprescindibles, esta depende más de las relaciones afectivas, del humor, de la sabiduría, del compromiso y de los logros relacionados con el esfuerzo, que de la relación con los objetos



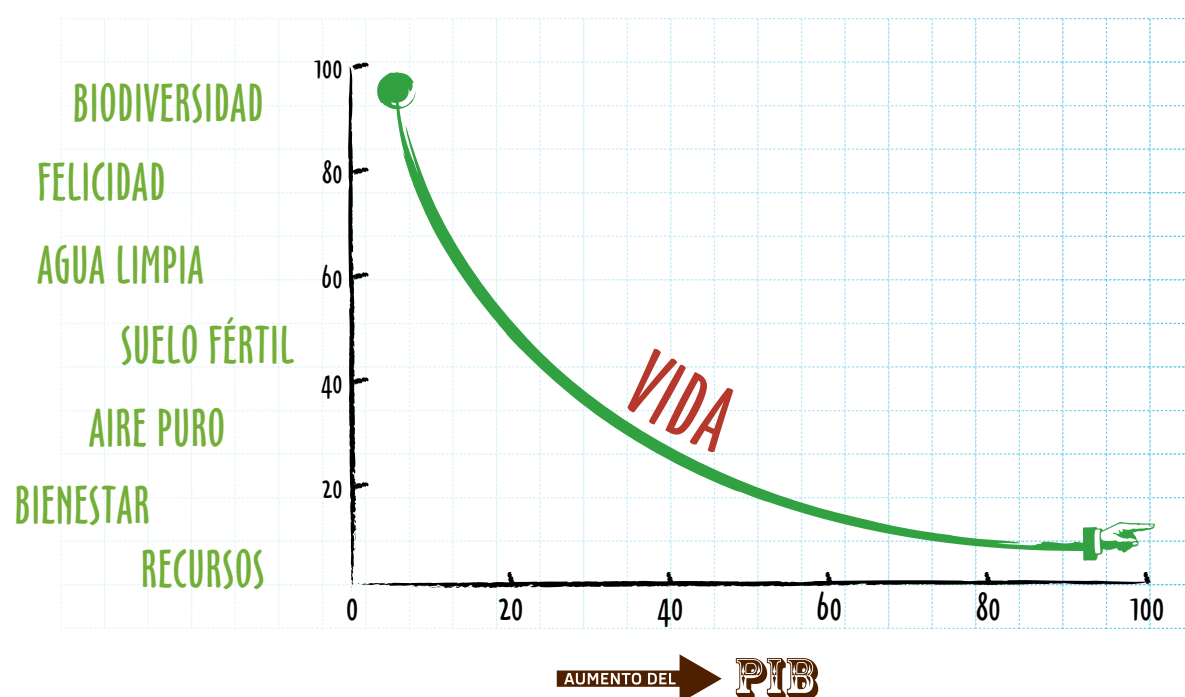
y bienes propuestos por el mercado. Precisamente la incapacidad de una buena parte de las conductas de consumo para hacernos felices de forma duradera es aprovechada por la provocación publicitaria para colarse hasta el fondo de la mente y ofrecer más y más nuevas propuestas. La psicología positiva ha demostrado también que la felicidad no aumenta por encima de un cierto nivel de renta. La mayor parte de las culturas, de una manera u otra, han tratado de buscar la felicidad y la plenitud a lo largo de la historia de la humanidad, tratando de controlar los deseos y desarrollando equilibrios y satisfacciones más centradas en el ser que en el tener y en el compromiso con la comunidad. Por el contrario, el mercado trata de inducir incluso deseos que todavía no se han producido. El mercado aprovecha los diferentes resortes del sistema nervioso para colocar sus propuestas al precio que sea. La necesidad de estimulación y entretenimiento, la habituación y el rendimiento decreciente de los estímulos, la curiosidad natural, la necesidad de pertenencia al grupo, la seducción que provocan las novedades, inducen el deseo, y este es manipulado para que sea percibido como necesidad. La risa y la alegría contabilizan poco o nada en el PIB, sin embargo, todo el consumo de psicofármacos reguladores de las emociones lo hacen crecer de forma significativa.

- La desigualdad

El ser humano, aunque puede tener deseos ilimitados, tiene en realidad un conjunto más o menos finito de necesidades. Como el resto de los animales, podría saciarse y conformarse con una cantidad limitada de recursos materiales. La desigualdad introduce la comparación y con ella la idea de necesidades ilimitadas. Tener lo que tienen los que tienen más se convierte en una necesidad. Pobre es quien no tiene un televisor, pero si el país se desarrolla, entonces pobre es quien no tiene tres televisores. Se crea así una imparable espiral de necesidades. De hecho, los indicadores de pobreza se miden en magnitudes comparativas. Algunos economistas llegan a afirmar que la desigualdad funciona como un motor económico que hace que finalmente todos tengan más, pues parten de la idea de un mundo infinito. La realidad es que las «necesidades» ilimitadas creadas desde la desigualdad hacen crecer el sistema económico en un planeta que tiene límites.

- La ineficiencia ecológica

Cada mañana se cruzan camiones transportando galletas de parecidos sabores desde ambos extremos de Europa. No es difícil ver que se abre varias veces la acera de una calle para introducir varios tipos de conductos que podrían ponerse juntos y al mismo tiempo. En buena medida puede decirse que la economía realiza numerosos trabajos de Sísifo para engordarse. Pasar frío en verano y cogerse catarros en el cine o en el transporte, mientras se pasa un calor desagradable en invierno. Así mismo, el mercado fragmenta la actividad humana y trata de hacer negocio con cada una de las partes resultantes. En la actualidad no es difícil ver a personas que van en coche al gimnasio, en el que caminan en una cinta andadora. No resulta extraño ver subir en ascensor a personas que van a hacer stepping (subir y bajar un escalón de plástico). Las tiendas están llenas de objetos que permiten ahorrar tiempo y aparatos que sirven para gastar el tiempo ahorrado.



- La pérdida de autosuficiencia y soberanía

Cuando una comunidad humana obtiene los recursos y alimentos que consume de las tierras que habita, su actividad alimenticia no es registrada económicamente, por lo que tiende a considerarse pobre. Sin embargo, si es altamente dependiente de recursos externos, aumentará el volumen de su economía. Una familia que come de su huerta contribuye menos al PIB que si compra los productos alimenticios en el supermercado. La pérdida de soberanía activa el sistema económico y lo hace crecer.

- La escasez

Se dice que la economía es aquella materia que estudia la gestión de los recursos escasos. Si un bien es abundante, entonces no es considerado económico. Pero si la disponibilidad de este bien disminuye, si se deteriora o se hace escaso, entonces pasa a ser un bien económico y es contabilizado como riqueza. Se da el caso de que el avance de la maquinaria tecnoindustrial deteriora muchos recursos abundantes (agua, aire, biomasa, relaciones interpersonales, medio ambiente sano, risa, etc.) haciéndolos escasos. La expansión de la mancha gris de la biosfera, por tanto, contabiliza dos veces.

- La sinrazón y la irresponsabilidad

A pesar de que una parte importante de la teoría económica clásica se basa en la supuesta racionalidad de los agentes económicos, cualquier persona que trabaje en investigación de mercados o en agencias de comunicación sabe que precisamente, para aumentar las ventas de cualquier producto o servicio, hay que hurgar en la sinrazón. Vender cosas que no se necesitan, comprar cosas que no se usan, tirar cosas nuevas, realizar trabajos absurdos, destruir lo que todavía vale, aumentar la ineficiencia, engañar con la apariencia, derrochar, asociar valores contradictorios (cuidar el planeta comprando coches), provocar la frustración, crear complejos de inferioridad, suscitar la envidia o la avaricia: son mecanismos habituales del sistema económico que hacen crecer la riqueza de un país. Cuanto menos responsable se es, más se dinamiza el mercado. En realidad puede decirse que la inmoralidad es buena para el PIB.

En general, las estructuras injustas y antiecológicas hacen crecer más el PIB. Las fórmulas antiecológicas de resolver las necesidades consumen más energía, requieren mayor cantidad de materiales organizados, emiten más residuos, consumen más espacio, concentran más poder y, por lo tanto, crean más desigualdad. Es muy destruc-

tivo mantener el crecimiento como objetivo principal de las políticas de los estados.

Si no es una medida de la riqueza ecológica, ni del bienestar humano, ni de la justicia, ¿qué es entonces el PIB? Es, a lo sumo, una medida del grado de mercantilización de la realidad. Los cuidados realizados sobre todo por mujeres no contabilizan en el PIB a pesar de ser más necesarios para la supervivencia y la reproducción que una parte importante de las ofertas del mercado. Los trabajos que realiza la naturaleza para mantener la vida, reproducirse y, cuando la dejan, complejizarse y ampliarse, tampoco son visibilizados por este indicador económico. Cuando estos procesos claves para la

supervivencia se ven deteriorados o suprimidos no se reflejan de forma negativa. La aceleración de la entropía no tiene su expresión en el PIB, a pesar de que nos va la vida en ello.

El grado de mercantilización, en el capitalismo avanzado, es un indicador de la cantidad de realidad que pasará a ser controlada por las grandes compañías multinacionales, quizá por eso goce de tan buena prensa. Tal vez el Producto Interior Bruto, sea bruto de verdad.

Una sociedad preocupada por la justicia y la sostenibilidad dispondrá de nuevos indicadores de medición tales como el grado de equidad, el grado de suficiencia, la resolución no violenta de conflictos, el mantenimiento de la biodiversidad, el consumo energético por habitante, la huella ecológica o la relación entre felicidad y recursos.

(Una ampliación de este artículo puede encontrarse en el capítulo publicado en el libro: Taibo, C. (2010) Decrecimientos. Madrid: Catarata).

Bibliografía

- Carpintero, Oscar. (2005). *El metabolismo de la economía española. Recursos naturales y huella ecológica 1955-2000*. Madrid. Colección Economía vs Naturaleza. Fundación César Manrique.
- Ecologistas en Acción. (2008). *Tejer la vida en verde y violeta*. Cuadernos de Ecologistas.
- Estevan, Antonio. (1994). *Contra transporte cercanía*. Barcelona. Rev Archipiélago nº18-19.
- Fernández Durán, R. (1993). *La explosión del desorden*. Madrid. Fundamentos.
- Galbraith, John K. (1960). *La sociedad opulenta*. Barcelona. Ariel.
- Herrero, Y, Cembranos, F y Pascual M. (2011). *Cambiar las gafas para mirar el mundo*. Madrid. Libros en Acción.
- Mander, Jerry. (1996). *En ausencia de lo sagrado*. Palma de Mallorca. José J. de Olañeta Editor.
- Naredo J.M. (1987). *La economía en evolución*. Madrid. Siglo XXI.
- Neef, Max. (1994). *Desarrollo a escala humana*. Barcelona. Icaria.
- Riechmann, Jorge (coord.). (1998). *Necesitar, desear, vivir*. Madrid. Los libros de la Catarata.
- Shiva, Vandana. (1995). *Abrazar la vida. Mujer, ecología y desarrollo*. Madrid. Horas y horas.



LOS MODELOS LATINOAMERICANOS:

UNA REFLEXIÓN LIBERTARIA

por [Carlos Taibo]

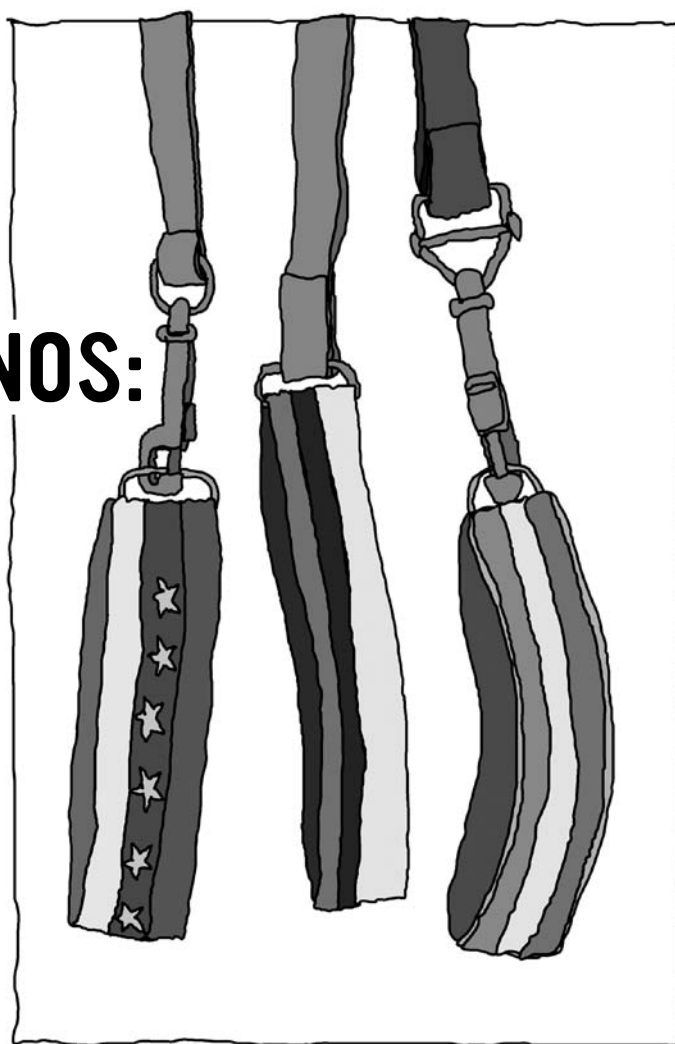


Ilustración: Pau Badia i Roca

<http://nomdenoia.blogspot.com/>

La discusión está en la calle: ¿estaría aportando la América Latina de los gobiernos de izquierda un modelo estimulante que daría respuesta a muchos de los callejones sin salida en los que nos encontramos en el Norte opulento o, por el contrario, y pese a los fuegos de artificio, debemos mantener todas las cautelas en lo que hace a lo que significan esos gobiernos? No olvidemos que muchos de quienes se sitúan en la primera de esas posiciones consideran que experimentos como el venezolano, el ecuatoriano o el boliviano demostrarían la posibilidad de respetar las reglas de la democracia liberal —en ellos hay elecciones razonablemente pluralistas— al tiempo que se despliegan políticas sociales que estarían cambiando el escenario en franco y afortunado provecho de los desfavorecidos.

Antes de entrar en materia diré que, desde mi punto de vista, no se trata de negar que los gobiernos en cuestión han perfilado políticas preferibles a las asumidas por sus antecesores. Tampoco sería bueno que, dogmática y apriorísticamente, rechazásemos todo lo que significan, tanto más cuanto que lo razonable es reconocer que el acoso que padecen por los poderes de siempre a buen seguro que tiene su relieve. Y no parecería saludable, en fin, que cerrásemos los ojos ante determinadas derivas eventualmente estimulantes como las que hacen referencia a determinadas opciones de cariz autogestionario o a muchos de los proyectos vinculados, antes que con gobiernos, con las comunidades indígenas y sus singulares formas de organización y conducta.

Pero, anotado lo anterior, y voy a por lo principal, creo que estamos en la obligación de preguntarnos si experiencias como la venezolana, la ecuatoriana o la boliviana configuran un modelo sugerente y convincente para quienes bebemos de una cosmovisión

libertaria. Y la respuesta, que me parece obvia, es negativa. Lo es, si así se quiere, por cinco razones.

La primera de esas razones subraya el carácter visiblemente personalista de los modelos que nos ocupan, contruidos en buena medida de arriba abajo, y en algún caso, por añadidura, con asiento fundamental en las fuerzas armadas. En un mundo como el nuestro, el libertario, en el que hay un orgulloso y expreso rechazo de liderazgos y personalismos, es difícil que encajen proyectos que se mueven con toda evidencia por el camino contrario.

Debo subrayar, en segundo lugar, que no se trata solo de una discusión vinculada con liderazgos y jerarquías: la otra cara de la cuestión es la debilidad de las fórmulas que, en los modelos que me ocupan, debieran permitir, más allá del control desde la base, el despliegue cabal de proyectos autogestionarios. A ello se suman muchas de las ilusiones que se derivan de la no oculta aceptación de las reglas

del juego que remiten a la democracia liberal, y en singular una de ellas: la vinculada con aquella que entiende que no hay ningún problema en delegar toda nuestra capacidad de decisión en otros.

Anotaré, en tercer lugar, que en esos modelos el Estado lo es casi todo. Se pretende que una institución heredada de los viejos poderes opere al servicio de proyectos cuya condición emancipatoria mucho me temo que, entonces, se ve sensiblemente lastrada. Al amparo de esta nueva ilusión óptica a duras penas puede sorprender que pervivan, de resultas, los vicios característicos de la burocratización y, llegado el caso, de la corrupción.

Obligado estoy a señalar, en cuarto término, que existe una manifiesta confusión en lo que se refiere a la condición de fondo de la mayoría de los proyectos abrazados por los gobiernos de la izquierda latinoamericana. Esos proyectos han apuntado casi siempre a una ampliación de las funciones asistenciales de la institución Estado. Nada sería más lamentable que confundir eso con el socialismo (a menos, claro, que quitemos a esta palabra buena parte de la riqueza que le da sentido). Si, por un lado, no se ha registrado ninguna suerte de socialización de la propiedad —o, en el mejor de los casos, esta última ha hecho acto de presencia de manera marginal—, por el otro han pervivido inequívocamente, por mucho que se

hayan visto sometidas a cortapisas, las reglas del juego del mercado y del capitalismo.

Me permito agregar una quinta, y última, observación: incluso en los casos en los que la vinculación de las comunidades indígenas con determinados proyectos institucionales ha podido limar algo la cuestión, lo suyo parece concluir que las experiencias objeto de mi atención han sucumbido con lamentable frecuencia al hechizo de proyectos productivistas y desarrollistas que se antojan reproducciones miméticas de muchas de las miserias que el Norte opulento ha exportado, las más de las veces —sea dicho de paso— con razonable éxito.

Vuelvo al argumento principal: si no hay duda mayor en lo que se refiere al hecho de que los gobiernos de izquierda en América Latina han contribuido —unos más, otros menos— a mejorar la situación de las clases populares, desde una perspectiva libertaria parece obligado mantener al respecto todas las cautelas. Y entre ellas una principal: la que nace de la certeza de que, con los mimbres desplegados por esos gobiernos, es extremadamente difícil que se asienten en el futuro sociedades marcadas por la igualdad, la autogestión, la contestación de la miseria patriarcal, la desmercantilización y el respeto de los derechos de los integrantes de las generaciones venideras. Al respecto nada me gustaría más que equivocarme.



EL CASTIGO COMO HERRAMIENTA DE CONTENCIÓN SOCIAL

LA NUEVA LEY DE SEGURIDAD CIUDADANA Y MÁS ALLÁ

[Pastora Filigrana García]

[Luis de los Santos Castillo]

JARSIA Abogados Sociedad Cooperativa Andaluza

Para reflexionar sobre la reforma de la Ley de Seguridad Ciudadana, es necesario abordarla más allá de una estricta perspectiva jurídica y enmarcarla dentro de un contexto social y económico determinado. Desde el punto de vista jurídico no es un hecho aislado sino que cierra un círculo de reformas legales que conlleva un recorte de determinadas libertades fundamentales encaminadas a la contención de la protesta social.

¿Cuándo empezó todo?

En marzo de 2011, la huelga general era un primer termómetro para advertir el nivel de descontento social que la crisis económica estaba provocando. Las masivas manifestaciones que se sucedieron por todo el territorio y el nivel de conflictividad que se originó pusieron en alerta al poder político y la respuesta represiva no tardó en llegar.

Este descontento tuvo su mayor visibilización en el movimiento 15M que sacó a la calle a miles de personas pidiendo una democracia real. A partir de mayo de 2011, los movimientos de disidencia política son reforzados y los movimientos por la vivienda se extienden y reinventan nuevas formas de protesta y acción directa.

¿Cuál es la respuesta del poder político?

Desde el año 2011, hemos visto aumentar el presupuesto del Ministerio de Interior: el gasto en las unidades antidisturbios se ha triplicado cuando el resto de ministerios ha sufrido recortes en sus presupuestos.

Los discursos políticos y los medios de comunicación han comenzado a asimilar las protestas ciudadanas a conductas pseudoterroristas, en un intento de crear un estado de opinión que legitime la suspensión de garantías que las reformas legislativas pretenden imponer.

La ecuación en la que nos encontramos ahora podría resumirse de la siguiente forma: recortes sociales que provocan la precarización de la vida de gran parte de la ciudadanía; protesta social ante esta precariedad; exceso punitivo desde el poder para reprimir estas protestas sociales. En resumen, ante un retroceso del estado del social se impone un avance del estado penal.

La reforma del Código Penal

El castigo contra la protesta social se observa con claridad en la futura reforma del Código Penal. Una reforma que establece la cadena perpetua, que criminaliza la pobreza y que crea la figura del «disidente político» a través de un endurecimiento de las penas en los delitos de orden público. Un ejemplo de ello sería el nuevo delito de desobediencia que plantea la reforma del Código Penal, que consiste en castigar hasta con dos años de prisión a las personas que practiquen la desobediencia civil de forma no violenta. Un ejemplo sería una sentada para impedir un desahucio. La pena es desproporcionada en comparación con el «daño» que esta desobediencia está produciendo en el orden social. Realmente, lo que esta excesiva pena castiga es el empoderamiento ciudadano ante situaciones de injusticia. Asimismo, desaparecen las faltas del nuevo Código Penal, criminalizando ahora —a través de la figura del delito— comporta-

mientos nimios y estableciendo penas desproporcionadas como, por ejemplo, para los pequeños hurtos. Por último, el nuevo Código Penal —en un estado como el nuestro que es el que mayor población penitenciaria tiene de los países de nuestro entorno— establece una restricción de la posibilidad de suspensión de las condenas, lo que va a provocar una masificación de nuestras cárceles por pequeños delitos.

¿Y la Ley de Seguridad Ciudadana?

Una vez eliminadas las faltas del Código Penal, estas conductas pasan a castigarse como faltas administrativas a través de sanciones recogidas en la nueva Ley de Seguridad Ciudadana.

Además, nuevas conductas que hasta ahora no eran constitutivas de falta penal ni administrativas aparecen ahora recogidas en el texto de la ley. Estas conductas están redactadas de forma especialmente descriptivas, lo que pone de manifiesto que la voluntad del poder político es castigar conductas que los movimientos sociales han llevado a cabo durante estos últimos años en forma de protesta. Ejemplo de ello serían: los escraches, las pancartas colgadas en fachadas de edificios o las acampadas en la vía pública que hasta ahora escapaban al castigo.

Cuando el castigo se impone en la vía administrativa y no en la penal se vulneran varias garantías jurídicas:

- **La presunción de inocencia y el derecho a la defensa ante un juez** desaparece. Será la autoridad administrativa la que tipifique los hechos e imponga la sanción y será la persona sancionada la que tendrá que acudir a la justicia a través de un proceso contencioso administrativo si no estuviera de acuerdo

con la sanción. Los principales obstáculos que la vía administrativa contempla es que es más lenta y que, durante el proceso, la persona ya ha sido declarada culpable y solo podrá ser declarada inocente al final, invirtiendo así la presunción de inocencia que impera en el orden penal.

- En la nueva reforma de la **Ley de Tasas** el derecho a la justicia gratuita se ha visto recortado, por lo que si la persona quiere demandar para que un juez juzgue si la sanción que le han impuesto se ajusta o no a Derecho tendrá que pagar una tasa.
- Las multas administrativas que impone la ley contemplan una **cuantía enormemente más elevada** que las penas multas del orden penal. La misma acción que podría ser castigada con una multa de 60 € en un juzgado penal puede castigarse ahora por el poder político hasta con 300 000 euros.

Este exceso punitivo alejado de cualquier ordenamiento europeo pone de manifiesto el temor que el poder político siente ante los intentos de transformación social de la ciudadanía. En la lucha por un mundo más justo e incluyente para todas y todos, el miedo está cambiando de bando. La exhaustividad de la redacción de las conductas sancionadas en la nueva Ley de Seguridad Ciudadana muestra cómo se pretende reprimir las formas de lucha no violenta que la ciudadanía reinventa cada día. Para las personas comprometidas con la justicia social, este miedo del poder es nuestra mejor ventaja pues demuestra que la inteligencia colectiva y las redes de apoyo mutuo que originan las acciones de protesta social siempre irán por delante del miedo y el castigo que el poder intenta imponer.



LA PRIVATIZACIÓN Y LA BURBUJA FINANCIERA DE LAS EMPRESAS DE AGUA

por [Cristina Madrid López, ambientalista, y Zora Kovacic, economista]

Estudiantes de doctorado en el Instituto de Ciencias y Tecnología Ambientales de la Universidad Autónoma de Barcelona

El pasado diciembre, la Fundación Nueva Cultura del Agua organizó en Lisboa la VIII edición del Congreso Ibérico sobre Gestión y Planificación del Agua. En este tipo de foros se suelen tratar distintos problemas asociados a la gestión de los recursos hídricos, desde la dificultad para acceder a una fuente de agua limpia en ciertas regiones del mundo hasta el impacto ambiental que generan cierto tipo de actividades sobre los recursos hídricos como ríos o acuíferos. Nos ha llamado la atención que, con el paso del tiempo, los problemas que se discuten han adquirido un nivel mayor de sofisticación. La llegada (y la instalación casi permanente!) de la crisis económica ha traído consigo nuevos problemas asociados a la gestión de los recursos naturales y de los servicios sociales. Y, claro está, también ha salpicado (nunca mejor dicho) a la gestión del agua. ¿A qué nos referimos con eso de privatización y financiación? Vamos a verlo.

La privatización de las empresas del agua

Comencemos por el principio. Privatizar una empresa pública significa que su propiedad pasa de manos públicas (generalmente, de un ayuntamiento o gobierno regional) a manos privadas (de una sociedad anónima o limitada, por ejemplo). Este proceso se justifica de varias maneras, generalmente, por la gestión más eficiente que hace de una empresa una entidad privada que una pública. ¿Por qué? Los motivos que se esgrimen son va-

rios. Pero, principalmente, se argumenta que las empresas privadas tienen ánimo de lucro mientras que las empresas públicas no, y por eso responden mejor a la lógica de mercado y se adaptan mejor a las exigencias de los consumidores. Es decir, que cuando se dice que una empresa privada es más eficiente en la gestión de un servicio, en realidad se hace referencia a la eficiencia económica, dando por sentado que el mecanismo de mercado lleva a la prosperidad social.

Una justificación que casi nunca se hace pública, pero que tiene mucho peso en este tipo de decisiones, es que las empresas públicas son un bien que tienen los gobiernos y que pueden vender para hacer dinero en un momento difícil. Con la crisis económica, muchos gobiernos tienen menos ingresos y encuentran una buena forma de ganar un dinero extra vendiendo empresas públicas.

Los servicios de abastecimiento y saneamiento de agua los provee a la ciudadanía el ayuntamiento o la mancomunidad correspondiente a través de empresas que hace unos años solían ser públicas, como Emasesa. A cambio, las ciudadanas y ciudadanos pagamos una tarifa. Las tarifas pueden regularse para que la población tenga garantizado el acceso a un mínimo de agua o

no, pero esa es otra historia... La parte de los gastos que no queda cubierta por lo que las personas usuarias pagan en sus facturas de agua es lo que crea el déficit de las empresas y, en el caso de las públicas, debe ser asumido por parte de los ayuntamientos o las mancomunidades o, en general, por la administración que sea la «dueña» de la empresa.

En los últimos años, con la disminución de ingresos fiscales que ha traído la crisis económica, muchos ayuntamientos han decidido vender estas empresas que gestionan el agua. ¿Qué beneficios consiguen vendiendo? Por un lado, el año que la venden, los gobiernos aumentan sus ingresos y tienen que declarar menos déficit. Por el otro, se aseguran que se siga dando el servicio de abastecimiento y tratamiento de agua. Para las empresas es muy rentable por dos motivos. El primero es que a las empresas privadas solo se les pide que se encarguen de gestionar el suministro del agua, mientras que la infraestructura (presas, canales de transvase y tuberías) se financia con dinero público y se les da ya construidas para garantizar el acceso de la población al agua. El segundo motivo es que las empresas pueden ejercer su actividad sin competencia. Esto es así porque las concesiones para explotar las infraestructuras

y ejecutar el servicio de abastecimiento o tratamiento se dan en exclusividad. Y porque ninguna empresa podría costear la infraestructura necesaria para competir con otra que ya opera en la misma zona. De hecho, las inversiones iniciales que se requieren son tan elevadas, que ninguna empresa privada se hace cargo de ellas y, generalmente, es realizada por la administración pública. El acceso al mercado del agua queda por tanto muy limitado, asimilable a un estado de monopolio, y aunque esté regulado, deja cierta libertad a las empresas para poner sus precios al agua y no les obliga a suministrar un mínimo social. Esto va en contra del principio de acceso universal al agua, reconocido desde hace dos años por la ONU como derecho humano.

Sirva como ejemplo la privatización de la compañía Aguas del Ter y Llobregat (ATLL), abastecedora en alta de la mayor parte de la población de la región metropolitana de Barcelona (RMB). Con una deuda de 700 millones de euros, ATLL fue vendida en el 2012 a un consorcio que tiene como accionista mayoritario a Acciona Agua. ¿Qué ha pasado con la deuda? Se la ha quedado el gobierno catalán (es decir, los catalanes) a cambio de unos 260 millones de euros que pagó



el consorcio y que sirvieron para relajar el déficit de la Generalitat en el ejercicio fiscal de 2012. Además de eso, el consorcio debe pagar unos 1000 millones de euros como canon durante la duración de la concesión: 50 años. El caso no deja de ser otro ejemplo de visión cortoplacista, que ha resultado en subidas de la tarifa de agua previstas a partir del 1 de enero de 2014 de hasta un 15% en algunos municipios de la RMB.

La financiarización de las empresas del agua

La financiarización es el proceso de transformación de cualquier tipo de capital actual (como pagos por sueldos) o futuro (como la promesa del pago de las deudas de las tarjetas de crédito o las hipotecas) en *valores financieros* (capitales usados para aumentar los títulos o el valor financiero de una empresa). Este proceso lleva a un aumento inmediato del capital disponible. Es decir, las empresas consideran los valores financieros como si fuera capital que ya han cobrado (los sueldos que

han ingresado) o los que tienen que cobrar (tarjetas de crédito). La compraventa de valores financieros y las ganancias que se generan con ellas es lo que llamamos especulación. Como la financiarización se basa en los ingresos esperados en el futuro, cuanto más predecible sea el pago, tanto mejor. De esta forma, las empresas pueden aumentar su volumen de negocios rápidamente.

Desde los años 70, en España se ha producido un proceso de financiarización de algunos sectores económicos, incluidas las empresas de la construcción o del agua. Estas últimas son especialmente interesantes porque el recibo del agua es perfecto para la especulación: los consumos de agua son muy predecibles y los precios muy estables. La privatización de las empresas que gestionan el suministro del agua es necesaria para que puedan salir a bolsa. En este sentido, la privatización es una herramienta de mercado muy

utilizada y cada vez más controlada por el sector financiero. En España, Agbar (aguas de Barcelona) es líder de las empresas de agua en la bolsa¹.

El proceso de financiarización está muy relacionado con el desarrollo de la economía real. Cuando el crecimiento económico se estanca, la forma de mantener el valor de la economía constante es aumentar la emisión de valores financieros en forma de deuda. Así, las empresas mantienen su valor y, por tanto, la economía también. En este contexto, la privatización y financiarización de las empresas de abastecimiento y tratamiento de agua son dos caras de la burbuja financiera que mantiene artificialmente el poder adquisitivo de la economía. El problema es que las burbujas

especulativas crean un aumento del valor de las actividades económicas que no se corresponde con la capacidad productiva real. En otras palabras, la única finalidad de la financiarización de las empresas es la acumulación monetaria por parte de sus gestores.

En una situación de crisis en la que muchas familias no pueden hacer frente al recibo del agua o, simplemente, reducen su uso doméstico disminuyendo los pagos a la empresa gestora, la burbuja puede explotar en cualquier momento. En definitiva: las empresas del agua se privatizan para mantener el nivel de ingresos a escalas regionales y se financiarizan para mantener el volumen de beneficios empresariales. La estrecha relación que existe entre los agentes financieros, las empresas y los gobiernos facilita ambos procesos. •

¹ <http://labolsa.com/mercado/AGS/>

<http://www.eleconomista.es/indice/MAD-AGUA-Y-OTROS/resumen/Mejores>

REMUNIPALIZACIÓN DEL AGUA EN ANDALUCÍA

por [Luis Babiano]

Gerente de la Asociación Española de Operadores Públicos (AEOPAS)

En países como Francia y Alemania, hace años que ha comenzado un debate sobre la remunicipalización de servicios urbanos de agua, especialmente en aquellas áreas más sensibles. En nuestro país, el Tribunal de Cuentas español, en su informe de fiscalización del sector público local de 2011 a los municipios de menos de 20 000 habitantes (el 95% del total) concluye que la gestión pública directa de los servicios básicos como el agua, la recogida de basura y la limpieza viaria, cuesta mucho menos que su externalización.

El modelo de gestión privada se caracteriza en España por resultar costoso para el ciudadano (que ve incrementada su tarifa: en Huelva, un 65% en los últimos tres años), oscuro (no existen órganos reguladores, indicadores de calidad de gestión o datos y estadísticas fiables) y medioambientalmente insostenible (a mayor consumo de agua, mayor es el beneficio y cuanto menos se depure, menores son los costes, como ha denunciado Ecologistas en Acción en Sanlúcar de Barrameda). Además de todo esto, la privatización supone una auténtica pérdida del control de las administraciones públicas sobre el servicio.

Estas cuestiones han hecho que el proceso de remunicipalización esté vivo en Andalucía desde inicios del año 2000. Los primeros casos conocidos fueron Medina Sidonia y los 22 municipios dependientes de agua del Huesna. Casos motivados por los numerosos incumplimientos de

los pliegos de explotación y que se hicieron por la vía de la negociación, permitiendo acceder a fondos y cerrar acuerdos con entidades financieras para invertir en aquellas áreas que el sector

privado había desatendido. En ambos casos, el control de lo público y el compromiso de lo político estaban en la base de la remunicipalización.

Ahora vivimos un resurgir de

la calle del que la remunicipalización también se impregna. Ya no es solo una élite técnico-política la que está al frente del fenómeno; ahora es la sociedad civil organizada la que está forzando

a los grupos políticos a posicionarse ante esta cuestión. El caso más ilustrativo lo tenemos en las pedanías de Jerez de la Frontera.

Recientemente, el Pleno de la Mancomunidad de la Sierra de Cádiz ha dado luz verde al proyecto de agua pública de tres entidades locales autónomas de Jerez, Guadalcacín, Torrecera y Estella. Las tres pedanías cierran así un convenio a diez años de gestión pública de su agua urbana, a espaldas de la privatización realizada para el resto del municipio de Jerez, que mantiene dicha gestión concesionada a Aqualia. Lo interesante ha sido que el catalizador del proceso ha sido fundamentalmente la sociedad civil agrupada a través de una Coordinadora de más de veinte colectivos. La Coordinadora ha sido capaz de mediar y dar soporte técnico —sin duda, con el apoyo de instancias como Aeopas (Asociación Española de Operadores Públicos de Abastecimiento y Saneamiento)— a una operación donde cuatro mil familias jerezanas se puedan acoger a un servicio público que —además de partir con una factura mucho más barata— supone un referente de lucha para demostrar que desde lo público se puede, a la vez que representa un muro de contención para que en adelante la empresa privada no pueda hacer —como mayoritariamente sucede en España— subidas descomunales de los recibos, ni bajar el listón de alta eficacia que ya poseía el sistema público de Jerez, dejando de conservar su calidad. •

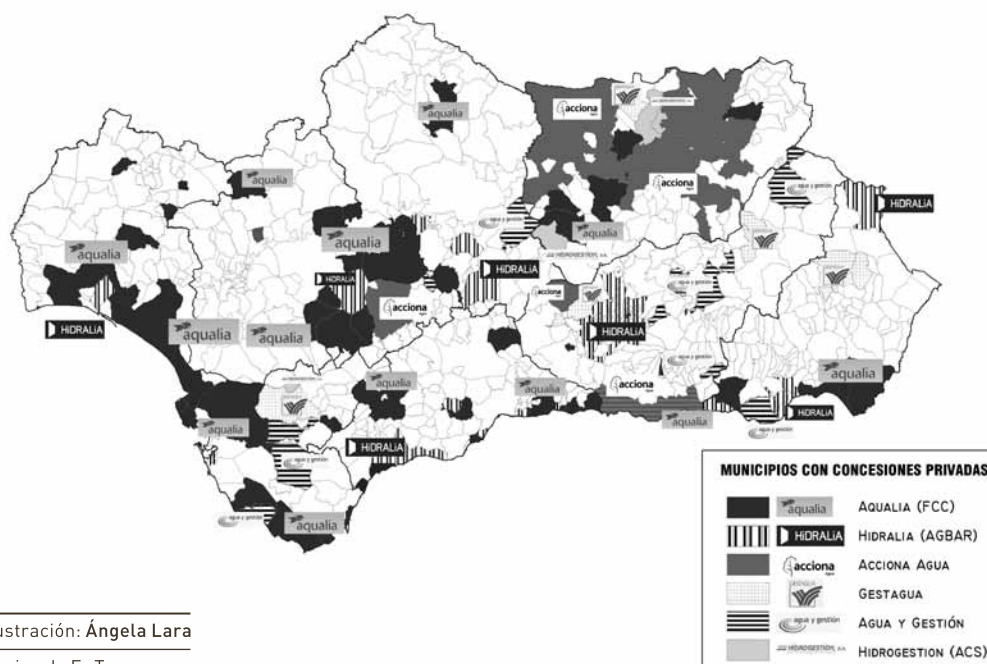


Ilustración: Ángela Lara

Equipo de El Topo



ALGO SE MUERE EN EL AGUA CUANDO UN AMIGO SE VA...

por [Juan Matutano]

Es biólogo y lleva más de una década dedicado a la educación ambiental. Es socio trabajador de la cooperativa Econotono S. coop. And. Desde esta cooperativa ha participado y coordinado proyectos de educación y voluntariado ambiental en ríos y numerosos cursos de formación.

El último culebrón del Guadalquivir y Sevilla

Sobreexplotado, desplazado, contaminado... Nuestro río Guadalquivir se nos va. El nuevo proyecto de dragado de río, aún más profundo que el actual, puede terminar por darle la puntilla a nuestro malherido amigo. Y dentro de mí, y de muchas personas más que piensan como yo, algo se remueve y se llena de rabia, más aún cuando todo este daño se pretende realizar con dinero público. Guadalquivir, ¡no te vayas todavía, no te vayas por favor!

Sevilla y el Guadalquivir: una relación de amor y odio

La historia de la ciudad de Sevilla y el río Guadalquivir ha sido una relación de amor y odio. Las ventajas de asentarnos junto a un río rico en recursos naturales han sido cruciales en la historia sevillana. Pero los ríos son salvajes, cambiantes e impredecibles, algo que nos cuesta entender. Por eso, Sevilla ha estado marcada desde sus orígenes por el miedo a las inundaciones y la lucha por mantener de forma artificial una comunicación comercial con el mundo a través de un río navegable.

Desde hace unos 200 años la maquinaria urbano-agroindustrial ha ido engrasándose hasta ser capaz de transformar el paisaje planetario a velocidades vertiginosas. Una de las sociedades científicas más prestigiosas de geología, Geological Society of London, consideró que el Holoceno, etapa milenaria en la que se han desarrollado las distintas civilizaciones humanas, ha terminado para dar paso a otra era histórica marcada por la incidencia de la «especie humana» en el planeta Tierra⁽¹⁾. Los ríos son quizás uno de los ecosistemas más maltratados: 1 de cada 10 grandes ríos no llega a desembocar en el mar y, de promedio, la mitad de los ríos del planeta posee al menos un gran embalse⁽²⁾.

Fuertemente transformado desde hace más de 200 años

Los ríos han sido fuertemente transformados. El Guadalquivir no es una excepción. Ni su propia madre lo reconocería en su tramo bajo. Desde hace poco más de 200 años sus llamadas «vueltas» (meandros) han sido anegadas rectificando su trazado mediante «cortas» que han supuesto que la distancia de Sevilla al mar pasara de los 128 a los 80 kilómetros actuales. Los brazos en los que se dividía el Guadalquivir aguas abajo de la ciudad han sido reducidos a un solo cauce, que actualmente se draga para mantener una profundidad de 6,5 metros y permitir así la entrada de buques mercantes. El trazado a su paso por Sevilla ha sido también muy transformado desde hace siglos. Pocas personas conocen que el río recorría la actual Alameda de Hércules (La Laguna), la calle Sierpes o Plaza Nueva (antigua Laguna de la Pajería).

A estas grandes presiones y transformaciones del río Guadalquivir en su tramo bajo hay que añadirle la contaminación y la demanda de agua en continuo aumento (principalmente para la agricultura de regadío) que ocurre en buena parte de su recorrido y

sus afluentes. Así que, pese a discurrir junto al Parque Nacional de Doñana, el Bajo Guadalquivir está fuertemente alterado.

La puntilla para el Guadalquivir: el nuevo proyecto de dragado

La Autoridad del Puerto de Sevilla, organismo público dependiente del Ministerio de Fomento, lleva desde 1999 tratando de que se apruebe el nuevo dragado de profundización del Guadalquivir. El dragado ampliaría la profundidad del Guadalquivir desde los 6,5 hasta los 8-9 metros, permitiendo la entrada de buques mayores (de hasta 10 000 toneladas). Tras la entrega de la memoria del proyecto y el proceso de información pública, el ministerio daba luz verde al proyecto en 2003 con su Declaración de Impacto Ambiental (DIA) positiva. Pero la DIA se olvidó —¡qué despiste!— de la opinión del Patronato de Doñana contra el proyecto. Así que en 2005, la entonces ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, acordó junto con la Autoridad Portuaria y el Patronato de Doñana la creación de una sola comisión científica que estudiara con rigor las afecciones del nuevo dragado.

Como resultado de esta comisión, en 2010 vio la luz uno de los estudios científicos más completos sobre un estuario de río: *Propuesta metodológica para diagnosticar y pronosticar las consecuencias de las actuaciones humanas en el estuario del Guadalquivir*. El estado catatónico del Bajo Guadalquivir quedó más que demostrado.

El estudio, realizado por el CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) y

coordinado por Miguel Losada y Javier Ruiz, concluye que el río no soportaría una profundización del actual dragado (de los 6,5 actuales hasta los 8-9 metros de profundidad). No por el impacto del proyecto en sí, sino por la multitud de presiones a las que actualmente se ve sometido el Bajo Guadalquivir. El estudio aboga por una «gestión integral de los recursos naturales». Es decir, para que este dragado fuese ambientalmente «viable» debería acometerse primero la restauración del estuario que obligaría a sentar en una misma mesa a todas las partes implicadas para ver cómo se disminuye la presión humana sobre el río.

¿Cómo finalizará el culebrón?

La cosa aún se complica más para el Guadalquivir. La recién estrenada esclusa, que ha costado unos 160 millones de euros, no sirve para nada si no llegan barcos de mayor calado, condicionando su utilidad a la realización del nuevo dragado. Por lo que la Autoridad Portuaria intentará por todos los medios sacar adelante el proyecto. Para ello cuenta con bastantes apoyos. Sin embargo, actualmente tiene en contra a otros grupos: arroceros, pescadores, empresas de acuicultura, sindicatos de Cádiz y Málaga, ONGs, Patronato de Doñana.

De momento, el Ministerio espera a que la Autoridad Portuaria le envíe un nuevo proyecto, el definitivo, que asegure que no perjudicará al entorno de Doñana ni a los arroceros... ¿se olvidaron de los pescadores?

En breve volveremos a escuchar eso de que «la protección del Medio Ambiente está garantizada», así que, ¡prepárense para salir de sus galerías!



(1) *El Antropoceno: la crisis ecológica se hace mundial*. Ramón Fernández Durán, 2011.

(2) *Impactos ambientales de las presas de Alcalá del Río y Cantillana sobre las comunidades acuáticas del Bajo Guadalquivir*. Carlos Fernández Delgado, 2009.



CUCHILLAS EN LA VALLA PARA CONTENER E IGNORAR

por [José M. Sanz Alcántara]

Oficina de Derechos Sociales de Sevilla (ODS)

está pasando

La ODS es un colectivo asambleario para la organización en defensa de los derechos sociales. Junto con las asesorías jurídicas gratuitas sobre extranjería, luchamos contra la política de frontera y por el cierre de los Centros de Internamiento de Extranjeros, promoviendo la libre circulación de las personas y la organización de las personas migrantes.

Promulgar medidas con nombres inocuos es un deporte gubernamental. Razón por la cual la última decisión relacionada con las vallas de Ceuta y Melilla asimila los alambres dentados en espiral que las culminan con un gran acordeón: concertina. Sin embargo, basta mirar las webs de las empresas encargadas de su fabricación para palpar la realidad: «alambres de cuchillas tipo concertina® para la seguridad perimetral».

Se refleja así el enfoque en la gestión de la inmigración por parte de Europa. A falta de políticas conjuntas que respeten unos derechos mínimos fundamentales, los gobiernos nacionales pueden tomar medidas sin respetarlos. Ceuta y Melilla son las fronteras de Europa. Y el estado español debe ejercer de gendarme de la Unión.

La Europa Fortaleza: contención y control como política prioritaria para las migraciones

En consecuencia, la política más extendida es la contención y el control de la inmigración no comunitaria. Las cuchillas son un hito más en la gestión a lo «militar» de un hecho natural e histórico como son las migraciones, por ello se instalaron en 1999 en un sistema ya de por sí violento. Aunque la presión popular obligó a su retirada en 2007, permanecieron en la valla de Ceuta y se mantuvo en gran parte en la valla de Melilla en lugares no visibles. Que en 2013 se vuelva a esta medida no es casualidad, pues si la respuesta a las desigualdades regionales pasa por lo policial, nunca habrá suficientes refuerzos para defender la Europa Fortaleza. Los resultados contabilizan 20 000 muertes en una década en el Mediterráneo; las cuchillas llevan 2 muertes en su haber anterior a 2013. No importan las muertes, importa que no lleguen. ¿Qué medida en Europa quedaría sin revisar si provocara tan solo una hospitalización?

Tampoco importa la austeridad. Este tipo de «control» necesita de ingentes inversiones. En los presupuestos para 2013 se estimaron 50 millones de euros para el control de la frontera exterior, el mantenimiento de Centros de Internamiento, las repatriaciones forzosas —la mitad del total— y el reforzamiento de la valla de Ceuta y Melilla¹. Sin embargo, desde 2009 se instauró una reducción paulatina en las políticas de integración y refuerzo educativo que finalmente fue eliminada en 2012².

Reducción de entradas, reducción de asilos

La última tragedia de Lampedusa no es un error, es el sistema. Un sistema de alejamiento de una realidad que se sustenta sobre he-

licópteros, aviones, barcos, sensores y leyes que permiten las cuchillas o la regulación racista italiana³. Soluciones edificadas sobre una estructura militar como Frontex⁴ para alejar el resultado de un movimiento poblacional provocado por intereses estratégicos y situaciones históricas.

A la vez, permite a la Unión externalizar —trasladar— el control fronterizo más allá de sus líneas, allí donde los derechos fundamentales tienen menos control⁵. Los acuerdos con Argelia, Marruecos, Mauritania, etc., permiten, no ya taponar previamente el flujo de personas migrantes, sino reducir las entradas y, por tanto, la petición de asilo. ¿Cuántas personas interceptadas en las fronteras o embarcaciones podrían haber sido solicitantes de asilo? La reducción de personas que solicitan asilo o el estatuto de refugiados es otra prioridad europea. Las guerras, los regímenes sangrientos, el hambre o los desastres medioambientales —relacionados con el cambio climático— son razones por las que las personas comienzan a emigrar. Sin embargo, la contención policial en países terceros, apoyadas por Frontex, se soluciona con expulsiones al desierto de Argelia (200 en el último año⁶) o con el abandono a la miseria, las mafias, los golpes y la vida en la exclusión que representa el monte Gurugú⁷. Esta marginalidad e invisibilidad es además una fuente de violencia contra las mujeres migrantes.

Mercado laboral y fronteras interiores

Comentaba Hannah Arendt que la ciudadanía se posee cuando se tiene derecho a tener derechos. La Ley de Extranjería y las modificaciones legales paralelas imponen limitaciones a la propia cotidianidad de las personas migrantes. En cierto modo, otorga una ciudadanía prestada (dependiente del empleo y los ingresos) que reduce las posibilidades para el desarrollo personal y familiar por su potencial revocación, generando más vulnerabilidad y precariedad.

La razón principal es que la política migratoria española se supedita al mercado laboral. Al asimilarse migración a empleo, se niega la complejidad del hecho migratorio. Así, en un momento que los trabajadores y las trabajadoras migrantes pierden puestos de trabajo (900 000⁸ en los últimos años), se puede ignorar el movimiento migratorio y encaminar los esfuerzos institucionales a dificultar la adopción de ciudadanía; en consecuencia, las vías legales de estancia, que permiten una ciudadanía sin contratiempos, se estrechan aún más. Como ejemplo, las restricciones al reagrupamiento familiar, el arraigo o el derecho de asilo. También se activan actuaciones de control y expulsión como las redadas selectivas, la aprobación de la directiva europea de retorno que



Ilustración: Asiel

permite detener durante 18 meses a personas «sin papeles» que no han cometido ningún delito, los CIE o los vuelos de repatriación forzosa.

Una lucha sin cuartel para expulsar el fenómeno migratorio que solo incrementa la existencia de personas sin documentación, sin permiso para trabajar o permanecer en el estado, ya sea por la dificultad del arraigo, o porque el mercado laboral los vuelve a expulsar a la tierra de nadie de los «irregulares». A esto hay que añadir los discursos institucionales de fragmentación y segregación que extranjerizan a la población migrante. Valga como ejemplo el caso de la limitación de la sanidad primaria a las personas sin documentación, olvidando rápidamente la contribución de los y las trabajadoras migrantes a la economía española⁹.

Las políticas migratorias son una parte más del sistema a cambiar

La política de migraciones no debe dejarse en el patio de atrás. Debemos tener transparencia y control. De lo contrario, al pertenecer a los márgenes de nuestra sociedad, la violación de derechos se hace más continuada y flagrante, se repite asiduamente, generando situaciones de indefensión y abuso. Se debe tener un control exhaustivo sobre estas políticas —que no pasa por la contención y el control— exigiendo un respeto absoluto sobre los derechos fundamentales y las vidas de las personas que comienzan la experiencia migratoria.

Existen alrededor de 5 millones de personas extranjeras en el estado español, además de otro millón de personas en situación administrativa no regular. ¿Son justificables

estas políticas si no es por una intención de precarizar y doblegar más aún a la clase trabajadora a la que pertenece la población migrante?

Según el Informe Fronteras Sur, se frenan alrededor de 14 000 personas anualmente; 7 000 consiguen entrar: 21 000 personas con una carga de dolor y sufrimiento que no les impide jugarse la vida ante los sistemas de contención de la Europa Fortaleza. ¿Son estas medidas las más idóneas para ordenar un movimiento natural de las personas que es a la vez consecuencia de la globalización y de la libertad de movimiento de mercancías y capitales? Hay que abogar por la libre circulación de las personas¹⁰.

1 Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía. *Derechos Humanos en la Frontera Sur*. 2013.

2 Europa Press. *El Gobierno elimina el Fondo para la Integración, Acogida y Refuerzo Educativo de los Inmigrantes* (30/03/2012).

3 Web Migreurop: Observatorio de fronteras. *Frontex ¿Vigilar o salvar vidas?*, 2013.

4 Agencia europea para la gestión de la cooperación en las fronteras exteriores.

5 Claire Roider. *Frontex y sus silencios*. Rebelión (01/10/2011).

6 Informe *Derechos Humanos en la Frontera Sur*. Op. cit.

7 Más información sobre los abusos de la policía marroquí en el monte Gurugú en *Basta de violencia en las Fronteras*: <http://www.youtube.com/watch?v=SfeWqY017Ns>. También es recomendable el reportaje sobre el monte Gurugú y las redadas producidas en el último año publicado en *eldiario.es*, en el especial dedicado a las concertinas y la valla de Melilla.

8 Javier de Lucas. *Modelo Blade Runner*. Le monde Diplomatique, junio 2003.

9 Al respecto: Carlos Gómez Gil. *El acelerado cambio en la política migratoria de España*. Rebelión (11/10/2009).

10 Este debate iniciado hace una década es defendido por personalidades como Sami Nair: *Una catástrofe anunciada*, El País, 30/10/11; *Morir en Lampedusa*, El País, 04/10/13; *La inmigración a debate*, El País, 29/11/13. También resulta ilustrativo el artículo de Gonzalo Fanjul *La política de inmigración del PP va en la dirección equivocada* publicado el 28/11/11 en el blog «3500 Millones».

Construyendo posibles y presentado realidades

«MERCAOS SOCIALES» TRANSFORMACIÓN SOCIAL DESDE EL CONSUMO

Un nuevo tejido socioeconómico se está abriendo paso en Andalucía y, en particular, en Sevilla. Esto está sucediendo al margen de las grandes superficies comerciales, las enormes cadenas de supermercados y las redes de franquicias internacionales. Una forma diferente de entender la relación entre las personas productoras y consumidoras, cuyo objetivo compartido es la creación de redes que permitan cubrir una parte significativa de las necesidades de sus participantes desconectando así la economía real doméstica de la economía capitalista en la medida de sus posibilidades.

por [Óscar Acedo Núñez]

Equipo de EL TOPO e integrante del Mercao Social La Rendija

En estos espacios la ciudadanía puede ejercer su opción de consumo, apoyando a iniciativas de economía libre y solidaria, además de a empresas de inserción que proponen bienes y servicios con compromiso social.

Hablamos de los Mercados Sociales andaluces. Proyectos que han surgido principalmente en el último año en diversos rincones de la comunidad y que se inspiran en otros que ya llevan décadas funcionando, como por ejemplo las cooperativas de consumo como La Ortiga¹. La Tejedora², pionera de los Mercados Sociales, nació en diciembre de 2011 en Córdoba. Otras iniciativas similares han ido surgiendo después gracias a la energía de las personas que la constituyen y las ganas de compartir su proyecto.

Actualmente, en la provincia de Sevilla existen tres Mercados Sociales (MS en adelante):

- **MS La Rendija:** C/ San Hermenegildo, 1, Sevilla (www.larendija.eu).
- **Casa Cornelio:** Plaza del Pelicano, 1, Sevilla (casacornelio.blogspot.com).
- **La Alacena:** C/ Pepe Corzo, 6, Alcalá de Guadaira (laalacenasmsa.blogspot.com.es).

Estos proyectos, aunque diversos e independientes entre sí, comparten una serie de objetivos y criterios que apuestan por la justicia ecológica y social.

¿CUÁLES SON ESTOS CRITERIOS?

La puesta en valor de la producción de bienes y servicios locales, ecológicos, artesanales, cooperativos y de comercio justo.

Establecer un diálogo abierto y continuo entre quienes producen y quienes consumen mediante redes de apoyo mutuo.

¿QUÉ PRODUCTOS PODEMOS ENCONTRAR EN ESTOS MERCAOS?

Miel, mermeladas, panes ecológicos, conservas vegetales y de pescado, cervezas artesanas locales, vinos de la tierra, productos de higiene y cosmética ecológicos, ropa para bebés, juguetes y mucho más. Esta lista de productos está abierta a nuevas propuestas surgidas de la participación activa de las personas socias.

Pero como hemos indicado anteriormente, cada proyecto tiene sus particularidades propias. Tanto La Alacena como Casa Cornelio son proyectos del Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT) que partieron de la apuesta del mismo por el empleo digno y contra la precariedad laboral. Según Lolo, responsable de Casa Cornelio, estos proyectos buscan apoyar el cooperativismo histórico andaluz desde un consumo local, artesanal, ecológico y de comercio justo. Toñi, compañera de Casa Cornelio, va más allá y comenta que «es un proyecto con vocación social y de marcada tendencia ideológica a favor de la autogestión obrera. Hacemos nuestro el modelo de las cooperativas del SOC y compartimos los principios del movimiento cooperativo (ayuda mutua, esfuerzo propio, responsabilidad, democracia, equidad, igualdad y solidaridad)».

En Casa Cornelio, las personas socias han organizado también Grupos de Consumo de productos frescos, que reciben frutas y verduras ecológicas cada 15 días, procedentes de las cooperativas que colaboran en el proyecto.

Para participar en Casa Cornelio, nos cuenta Dani, «solo hay que pasarse por allí». Las personas consumidoras pasan a ser socias del *mercao* y pueden participar en todos los ámbitos que en él se desarrollan, ya sea proponiendo nuevas iniciativas productivas,

ayudando a su gestión o proponiendo actividades diversas que se desarrollan en el local.

En el MS La Alacena de Alcalá de Guadaira, además de los productos no perecederos, también se recogen semanalmente cestas de productos de la huerta, siempre ecológicos, y pan artesanal hecho con ingredientes ecológicos. Las personas de la asociación se comunican por correo electrónico haciéndose pedidos por esta vía, asegurando que se recoge todo producto perecedero que llega el día acordado.

El MS la Rendija, promovido por la Asociación el Enjambre sin Reina, Buena-ventura Comunicación Social y la ONGD Ingeniería sin Fronteras, es el tercer MS de Sevilla. En su sede tienen lugar también multitud de charlas, talleres, coloquios, cine fórums, debates y cursos. El espacio es cedido además para el uso de otros colectivos y movimientos sociales. Esta diversidad y riqueza —tanto de personas como de iniciativas— trae como consecuencia que además de bienes y servicios, se generen e intercambien aprendizajes colectivos, innovación tecnológica, cultura, relaciones sociales, proyectos y valores, recuperando la función originaria de los mercados como lugares de encuentro e intercambio.

Otra característica importantísima de los MS es la invitación a la participación activa en el proyecto tanto de las personas productoras como consumidoras. El acto de consumir deja así de ser automático, ciego, desinformado y pasivo. El consumo se convierte en un acto de posicionamiento político en el que las consumidoras conocen por qué tipo de consumo están apostando, con sus valores y repercusiones socioeconómicas y ambientales.

El contacto continuo con las personas productoras hace que estas adapten sus productos y formas de producción a las necesidades reales del colectivo, siendo retribuidas de forma justa.

Estas iniciativas buscan la transformación social y apuestan de este modo por el poder transformador personal y colectivo del consumo. Los tiempos están cambiando. Y también las mentalidades.

Un debate aún abierto en el funcionamiento de los MS es la utilización de las monedas sociales locales. Actualmente, ninguno de los tres mercados sevillanos tra-

baja con monedas sociales. Sin embargo, el MS Casa Cornelio ya ha empezado a estudiar la posible utilización de la Moneda Social Puma³ en sus intercambios. Según nos comenta Toñi, «es importante encontrar el equilibrio euro/puma, para poder asumir los gastos que nos vienen en euros como el alquiler, la luz y el agua». Además, señala la necesidad de hacer partícipes cada vez a más iniciativas productoras en la red de la Moneda Social, para poder así asumir su uso como moneda de cambio, «pero seguro que poquito a poco lo lograremos».

En todo caso, con la decisión de realizar las transacciones únicamente en euros, el MS La Rendija se ha abierto más al público. «La gente del barrio empieza a entrar, empieza a conocer los productos y a comprar como en un comercio más. También comienza a entender la filosofía de lo que ofrecemos y eso está muy bien», señala una socia. De paso, así se intenta evitar la endogamia que a veces acompaña a este tipo de iniciativas. Sin embargo para Toñi, de Casa Cornelio, todavía hay mucha gente que percibe este tipo de espacios como tiendas *gourmet* a las que ir para darse un caprichito, y no como tiendas del día a día. «Este es un tema importante en el que trabajar si queremos llegar cada vez a más gente», afirma Toñi.

¿POR QUÉ PERTENECER Y COLABORAR CON ESTOS PROYECTOS?

Aquí los tres MS sevillanos coinciden en invitar a la ciudadanía sevillana a participar: «Porque son proyectos de economía alternativa y solidaria, autogestionados y autónomos que se mantienen gracias a las aportaciones, las iniciativas y el consumo responsable de sus socias y amigos. Necesitamos tu participación para que proyectos como estos se conviertan en una alternativa real a las relaciones de producción y consumo dominantes en nuestra sociedad».

¹ <http://www.laortiga.com/>

² <http://www.latejedora.org/>

³ <http://monedasocialpuma.wordpress.com>

Nota: ¡En Granada también tienen su MS! <http://mercaosocialgranada.org/>

Construyendo posibles y presentado realidades



¡VOLVIENDO AL MERCADO!

Asociación Descentrados

Un edificio no es un espacio acotado por cuatro paredes, al igual que un ser humano no es un conjunto de células. No es solo vigas, ladrillos y hormigón; todos los edificios tienen algo detrás: una vida, una historia... Os queremos hablar de un edificio que para mucha gente había pasado completamente desapercibido y que desde nuestra asociación estamos intentando que vuelva a tener vida y que siga con su curiosa historia.

Aparentemente, el edificio del Mercado Cruzcampo estaba abandonado, pero no era así. «El frutero» resistía cual aldea gala ante el asedio de las tropas romanas. Miguel Ángel, que así se llama el frutero, estaba ya algo cansado de que vinieran gente de uno y otro partido político a hacerle promesas que siempre quedaban en nada. El resto de los placeros habían terminado dejando el Mercado por culpa del estado de abandono en el que lo tenía el Ayuntamiento, pero él quería permanecer allí porque aquel negocio había sido de su padre y ese era su lugar.

Nuestra asociación, Descentrados, acababa de nacer con la intención de devolver la cultura a los barrios. De ahí el nombre de Descentrados, no es porque estemos algo loquitos (que también). Ya que la mayoría de los espacios y actividades culturales se encuentran en el centro de la ciudad, creímos buena idea buscar la rehabilitación de espacios abandonados de una manera participativa, sirviendo de unión entre tod@s l@s interesad@s en darle un nuevo uso.

El Mercado Cruzcampo nos pareció un sitio ideal para comenzar con nuestra labor. Con las encuestas en mano y muchas ganas fuimos por el barrio a preguntar a todo el mundo. Much@s vecin@s (sobre todo l@s más jóvenes) ni siquiera conocían el mercado pero tenían muchas ideas acerca de lo que se podía hacer allí: una biblioteca, talleres para personas mayores, actividades culturales, usos sociales, pequeños comercios locales...

Un edificio público no debe ser un coto privado del Ayuntamiento. L@s vecin@s son l@s que van a darle uso y por tanto deben poder decidir qué se hace en ellos. Descentrados actuó como ente aglutinador de todas las opiniones de vecin@s, asociaciones y comerciantes de la zona, pero para conseguir que la gente opinara teníamos que lograr que conocieran el Mercado y por eso comenzamos a realizar actividades alrededor de él.

Las actividades que hemos hecho desde marzo de 2012 han sido variopintas, algunas con más éxito y otras con menos: desde una exposición fotográfica de los vecin@s del barrio empapelando el Mercado (dentro del proyecto internacional InsideoutProject) a un modesto cine de verano, pa-



Parece ser que nuestras acciones no pasaron inadvertidas para el Ayuntamiento. Un día recibimos la llamada de una comisión del distrito que se había creado para tratar el tema del Mercado Cruzcampo invitándonos a exponerles nuestras ideas. El encuentro fue bastante decepcionante al comprobar que la información que recibimos en la comisión por parte del Ayuntamiento era bastante reducida. Al parecer, la titularidad del Mercado era de una empresa llamada

la concesión terminaba en enero de 2013 y que no era tan difícil dar con el paradero de los dueños de La Vizcaína, a los que llamamos por teléfono. Cuando descubrimos todo esto intentamos convocar una nueva reunión de la comisión pero descubrimos con estupor que ya no éramos bienvenid@s.

Como el Mercado ya era titularidad del Ayuntamiento de Sevilla, nuestro siguiente paso fue interesarnos por abrir un puesto en él de manera simbólica y apoyar al único comerciante que quedaba allí. Nuestra sorpresa fue que era imposible pedir un puesto. El Área de Consumo ni siquiera consideraba ya a nuestro querido Mercado Cruzcampo como un mercado de abastos más de la ciudad. Tras una desagradable entrevista, la responsable de Consumo nos transmitió que ese Mercado estaba abandonado porque nadie del barrio lo apreciaba y porque desde hacía años nadie había solicitado puestos en él.

A las pocas semanas, a través de una acción en la calle, recibieron unas 20 solicitudes de vecin@s de la zona para un puesto que, por supuesto, fueron rechazadas.

Después de un gran trabajo participativo que ha durado más de dos años, empezamos con la elaboración de un proyecto (perfectamente adaptable y modificable) que recogiera las necesidades y propuestas del barrio. El proyecto se centra en tres pilares fundamentales:

- La creación de la Plataforma Mercado Cruzcampo que gestione el uso del espacio y participe en el proceso de rehabilitación. Estará formada por asociaciones, comerciantes y vecin@s interesad@s en el proyecto.

- La adaptación del espacio para un triple uso: comercial, social y cultural. Un pasillo mantendrá la distribución actual de puestos para la parte comercial. Otro pasillo será convertido en una gran sala polivalente de formación y talleres. Una tercera ala será habilitada para exposiciones, biblioteca, sala wifi, etc. El espacio central se aprovechará para la colocación de una tarima-escenario. Todos estos espacios podrán independizarse o unirse según la necesidad.

- Una financiación diversificada, que aúne fondos públicos, patrocinios privados, colaboraciones, escuelas taller, etc.

Tras la presentación del proyecto a l@s vecin@s, queremos mostrárselo al Ayuntamiento de Sevilla, que al fin y al cabo es quien tiene que ceder el espacio para su rehabilitación y quien tiene la obligación de implicarse con l@s vecinos en este proyecto. Para ello lo hemos subido a la nueva plataforma web⁽¹⁾ que ha creado el Ayuntamiento y que permite a cualquier ciudadan* presentar propuestas. L@s vecin@s del distrito San Pablo-Santa Justa pueden consultar y votar por las propuestas que les resulten más interesantes. La propuesta más votada de cada mes podrá ser presentada en el próximo pleno de la Junta Municipal del Distrito. Entre tod@s, una ciudad mejor es posible.

**Descéntrate...
isi te atreves!**



sando por conciertos de flamenco o jazz, actividades para niños pequeños, un partido de fútbol con reglas absurdas, etc. Todo ello, para qué nos vamos a engañar, ha hecho que nos encariñemos con el Mercado, ya no solo es un edificio: nos parece un lugar entrañable y único.

La Vizcaína, que disponía de una concesión de 50 años, hasta 2014. Desafortunadamente, era imposible contactar con los dueños de dicha empresa porque hacía años que había desaparecido. Sin embargo, nuestras pesquisas detectivescas (usamos Google) nos llevaron a descubrir que en realidad

FACEBOOK_Descentrados
TWITTER_@descentrados
BLOG_ <http://www.blogdescentrados.blogspot.com>
EMAIL_ descentrados@gmail.com
⁽¹⁾ <http://participasevilla.edemocracia.sevilla.org>

desmontando mitos

De cigarros, mujeres fatales y terapias sin resolver

por [Raquel Campuzano Godoy]

Periodista y profesora de escritura creativa

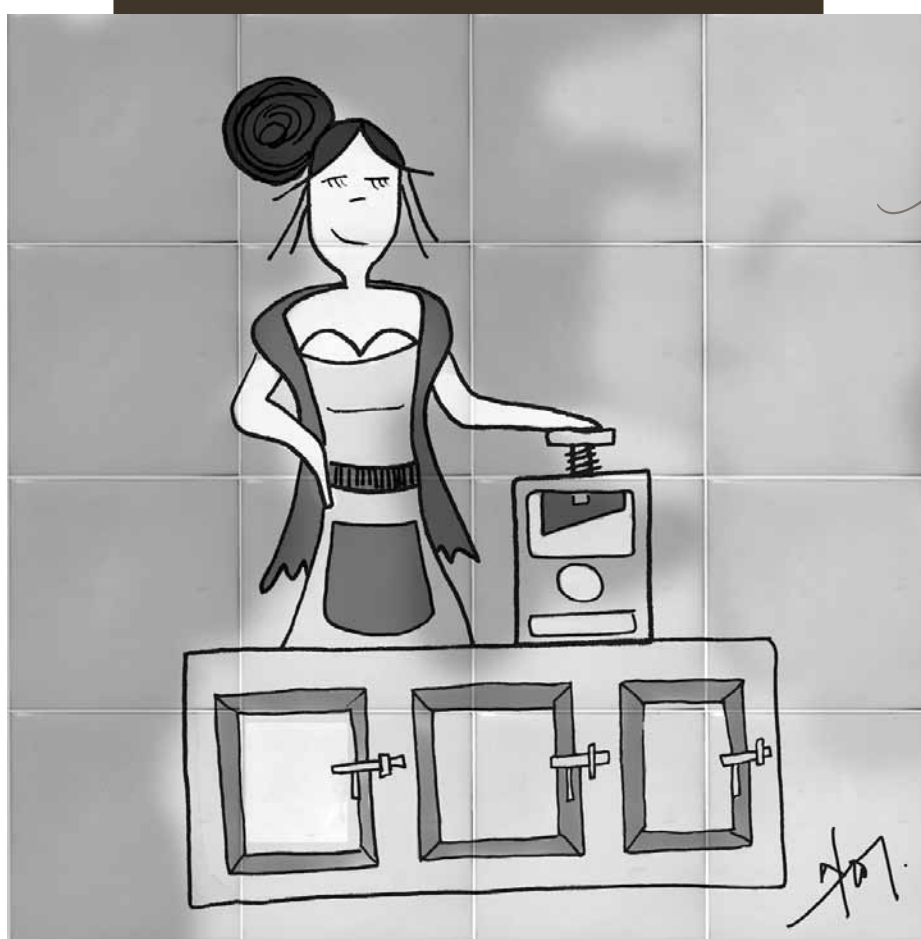
Las mujeres damos mazo de miedo. Así en general, en la vida. ¿Sino por qué tanta insistencia en eso de que somos las «causantes de los males del mundo»? ¿No se talaron muchos bosques solo para poder quemarnos por brujas? ¿Por qué tanta energía derrochada en torno a nuestros úteros?

Somos una mala pesadilla. Como un grano en el culo de esos que duelen, pero que no puedes parar de tocarte, rascarte, explotarte... Y es que damos miedo, pero a la vez tenemos ese «yo no sé qué» que nos convierte automáticamente en las culpables de todas las gilipolleces cometidas por el macherío de turno. ¿Por qué se lió parda en Troya? Por culpa de una tía. ¿Quién tuvo la culpa de que el Bautista se quedase sin cabeza? Ea, una niñata lasciva. ¿Por qué Bond casi pierde la licencia para matar? Por alguna guarrilla dedicada al espionaje. Suma y sigue.

El arquetipo de la femme fatale es algo tan antiguo como el génesis. Una idea tan vieja que bosteza con solo pensarla, pero que planea por el imaginario colectivo como una sombra que distingue a los buenos de las malas. Pero también a las malas de las buenas. Y es que el patriarcado ha sabido rentabilizar como nadie aquello de divide y vencerás.

Frente a la madre y esposa sumisa y virginal encontramos a la amante indómita, estéril y libre que utiliza sus «armas de mujer» para generar el caos y la destrucción. Como guion para una nueva entrega de Marvel no tiene desperdicio, pero ¿de verdad esta división funciona todavía?

Si nos paramos a examinar los modelos estéticos y morales de mujer de finales del siglo XIX y los comparamos con las representaciones actuales, nos daremos cuenta de que hemos avanzado muy poquito, apenas un par de pasos. Cuanto más exigimos ser independientes económicamente, visibilizarnos en el espacio público o tomar nuestras propias decisiones, más «ángeles» en lencería desfilan por las pasarelas con cuerpos de preadolescentes malnutridas y más leyes se redactan intentando protegernos. ¿Protegernos de qué? ¿De que el poder nos haga libres?



Volvamos la vista hacia los pintores y escritores decadentes del fin de siècle. Aquellos que a través de sus obras consolidaron y difundieron el mito de la mala mujer, de esa mujer fatal que podía ser la ruina de todo hombre biempensante. Esa tía que da mazo de miedo, pero miedo del de verdad, porque nunca sabes de qué serías capaz si te cruzas de pronto con la mirada inteligente de una de estas lobas. Enciende un cigarro, cierra los ojos y... como en una especie de conjuro, ¡zas! Ahí tienes el mito de Carmen, Carmen la Cigarrera. Morena, lengua, indómita, trabajadora, apenas cubiertos sus hombros por un mantón y con la flor en el pelo distintiva de su gremio.

¿Qué tenían las más de 6000 mujeres que trabajaban a destajo en la Real Fábrica de Tabacos de Sevilla para que prohombres de todo el mundo se obsesionasen con su figura? La libertad. Y si una mujer libre hace temblar el badajo de muchos señores, imagínense seis mil.

El cuadro que se desplegó ante mi vista, me impresionó y me produjo temor, tres mil mujeres se hallaban sentadas en un vasto recinto above-

gado, tres mil mujeres que clavaron sus ojos sobre mí, quedé avergonzado, confuso, pero supe aparentar cierto desembarazo (...).

Esta es la descripción que realiza uno de los personajes de la novela La hermana San Sulpicio del escritor y crítico asturiano Palacio Valdés. A continuación, el personaje de Cefirino describe la sala de trabajo como un lugar asfixiante por el olor de las sustancias con que trabajaban, muy caluroso y en el que se podían encontrar cunas al lado de los puestos de trabajo de aquellas cigarreras que acudían con sus bebés. Un espacio ocupado y dominado por mujeres, en el que cualquier hombre ajeno a la empresa era considerado un intruso no deseado. Intruso al que miraban fijamente, humillaban verbalmente o sonrojaban lanzándole lisonjas impropias de una mujer honesta.

Se trataba por tanto de un colectivo de mujeres ocupando un espacio que no les correspondía, ganando dinero con sus propias manos, exponiendo sus torsos semidesnudos a causa de las temperaturas sofocantes y completamente ajenas a la moral

que regía las vidas de los «ángeles del hogar» decimonónicos.

No es de extrañar entonces que al señor Mérimée, esto le generase un conflicto de alcance freudiano difícil de canalizar sin gastar una fortuna en terapia. Y aprovechando la onda «exotizante» a la que muchos escritores franceses se habían apuntado, localizó su novela en Andalucía, espacio misterioso y primitivo del imaginario de la época. Y como Prosper no se había mirado bien las «taritas», se le ocurrió imaginarse a una gitana que enarbola la bandera de la libertad a costa de la voluntad y buena intención de un pobre soldado indefenso ante los ojos grandes y brillantes de la cigarrera. Quizá porque sonaba más mítico o para justificar mediante culpa ajena las tonterías propias, ningún escritor reparó en su momento en que esa mirada oscura y profunda de las cigarreras se debía a una enfermedad oftalmológica causada por los tóxicos que manejaban en el proceso de liado de los cigarros y puros.

Y pobrecito el soldado que se vio abocado a la mala vida por el favor de una gitana, que hacía lo que le salía de su cavidad uterina, no se casaba con nadie y cometía delitos por gusto y por necesidad. Y por su culpa el pobre, ipobrecito!, exento de toda voluntad, se pone a robar, mentir y matar solo por rozar (sin saberse el único) los pechos de una fulana a la que termina asesinando por ser incapaz de dominar sus instintos más primarios.

Así que cuando las chicas Bond aparecen en la tele para engañar al prota, los anuncios de carísimos perfumes hacen apología de la violación, las modelos de pasarela no pasan de la talla o ni de los 18 años y los señores de traje y sotana se ponen a mezclar ovarios y rosarios, me da por imaginar que aquí hay mucho Edipo sin resolver y que siempre somos las mismas las que tenemos la culpa de todo. Cuando vuelva a escuchar eso de «no os podéis quejar» o «el feminismo ya no hace falta», me voy a encender un cigarro y voy a mirarle fijamente, a ver si con mis ojos azabache de mala mujer posmoderna consigo que más de uno tome el camino de la autodestrucción.

ROCK&RIOT

Intermedia Producciones lleva haciendo documentales de temática social más de quince años. Acaban de estrenar *Reincidentes, Erre Que Erre**, un recorrido a través de algunos de los movimientos sociales de las tres últimas décadas con la música del grupo sevillano como hilo conductor. En la actualidad trabajan en *Habitar la Utopía*, que cuenta la experiencia de las mujeres realojadas en la conocida corrala sevillana.

* Las citas están extraídas de las entrevistas realizadas para la elaboración de *Reincidentes, Erre Que Erre*.

El pasado 4 de diciembre estrenamos en Sevilla el documental *Reincidentes, Erre Que Erre*, en el cual se desgranar las distintas luchas sociales con las que Reincidentes se ha ido involucrando a lo largo de su carrera, dejando al grupo en un segundo plano. Nada de qué modelo de ampli usas ni cuáles han sido tus influencias musicales, no: movilizaciones estudiantiles, okupación, insumisión, represión antiexpo, feminismos, movimiento jornalero, antifascismo, antiglobalización, independentismo vasco, Latinoamérica...

La música, respecto a otras artes, es como una visita de confianza: su compañía no necesita de protocolos ni de especiales cuidados. Puede aparecer en cualquier momento y no impedir que sigas conduciendo, cocinando o duchándote. Esa inmediatez la transforma en una herramienta ideal para despertar conciencias, sea cual sea el género: de Public Enemy a El Cabrero pasando por The Clash.

Pero entonces, ¿el arte por el arte o el arte con un fin? Hay quien lo tiene bien claro, como Fermín Muguruza: «Cuando alguien dice que no es político, eso mismo ya es una declaración política. Cualquier expresión cultural es también una expresión política, y es transmisora de ideas y de ideologías. Y quien diga que no, miente».

La trayectoria de Reincidentes es similar a las de otras bandas del estado espa-

ñol en las que el activismo adquiere tanta importancia como la propia música. Ese compromiso se manifiesta en un doble sentido. En el musical, prestando su voz a las distintas reivindicaciones que surgen de los movimientos sociales, algunas de gran repercusión mediática (como la insumisión o la violencia de género) y otras mucho más minoritarias pero no menos importantes (como la represión contra el movimiento antiexpo o el reconocimiento a las Brigadas Internacionales que defendieron la República). Temas de denuncia e inconformismo social profundamente críticos con el sistema. Pero en el sentido profesional también tiene presencia ese activismo: siempre hay un hueco en sus agendas para la celebración de conciertos solidarios y un tema disponible para ser incluido en un recopilatorio. Una particularidad de *Reincidentes* es que, además, llevan ese compromiso a la práctica en lo laboral, funcionando de manera asamblearia y totalmente horizontal, sin que ningún miembro tenga más peso que otro en la toma de decisiones.

A principios de los 80, el rock en este país estaba asociado esencialmente a un público juvenil. Hoy, siendo ya un género puretilla, sorprende el tirón que este tipo

de bandas mantiene entre lxs más jóvenes, tanto o más como la plena vigencia que conservan en la actualidad tantas canciones compuestas hace veinte o treinta años. Síntoma quizás de lo difícil que es conseguir que nuestra sociedad avance y de lo fácil que lo tiene el sistema para hacernos retroceder.

“Una canción introduce y anima a profundizar en unos valores, es importante, pero detrás hay mucho más que un eslogan”

La repercusión real de estos grupos es inversamente proporcional a la cobertura mediática que reciben: «No suenan en las discotecas de pijos ni en los 40 Principales, sino en ámbitos donde es compartido con gente con preocupaciones sociales» (Ángel del Río, antropólogo). Algo deben estar haciendo bien, porque más allá del silencio (¿censura?) de los grandes medios, se encuentran con frecuentes obstáculos para ejercer con normalidad su profesión. Juanjo Pizarro, productor de *Reincidentes*: «Ha habido gente que ha tenido montones de problemas por cantar la puta verdad, y sin embargo ha triunfado una especie de estúpida música, estúpidas letras y gilipolleces que eso sí interesa al sistema».

Soziedad Alkoholika, Manu Chao, Berri Txarrak, Fermín Muguruza, los propios Reincidentes... todos han visto suspendida alguna actuación por presiones políticas, en algún caso auténticas persecuciones que les impiden tocar en determinadas ciudades desde hace años. Nada que amilane al personal: «Somos ciudadanos de lo que vemos, el rock es un instrumen-

to más para decir las cosas por su nombre y también es rebeldía, y no podemos bajarnos de la moto de la rebeldía» (Juankar Cabano, Boikot).

Para Mireya Forel (Mujeres de Negro) la aportación de estos grupos es fundamental: «Cuando estos movimientos nacen desde la realidad concreta, desde la relación persona a persona, hay algo afectivo, emotivo. Y ahí necesitamos el arte, dinamizamos a lxs que realmente tienen el duende de ser artistas y son capaces de expresar los sentimientos que nosotrxs no siempre podemos. Para todos estos movimientos que van a contracorriente en sus inicios, sentirse apoyados por artistas da mucha fuerza». Pero cuidado, que no debe quedarse todo en el estribillo: «Una canción introduce y anima a profundizar en unos valores, es importante, pero detrás hay mucho más que un eslogan» (Iñigo Elkorro, activista y abogado pro Derechos Humanos).

Arte y compromiso, música y activismo... conceptos diferentes pero que bien pueden ir unidos. La pervivencia de esta opción musical dista mucho de deberse al volumen de ventas que consigue, sino más bien a la fidelidad de sus seguidorxs y, por supuesto, al trabajo constante que desarrollan: «No conozco a nadie que tenga una gran vivienda ni una gran marca de coche, nadie de nuestro palo. Yo creo que somos artesanos del rock, trabajadorxs como en otro puesto de trabajo cualquiera, y nos sentimos muy orgullosxs de ser Rock & Work» (Juankar Cabano).

Esta trayectoria paralela entre grupos y movimientos sociales sigue avanzando, pues, en lucha por el cambio social que una mayoría reclama. Una mayoría que en ninguna manera se ve reflejada en el trato que reciben de los medios de comunicación masivos que, en el caso de darse, más bien podría llamarse maltrato.



Grabando a Barea.



Con Juanjo Pizarro.



apuntes de historia

EL CASO ROCÍO

La historia de una película
secuestrada por la
transición

Fernando Ruiz Vergara nació en Sevilla en 1942. En 1980 presenta en la I Muestra de Cine Andaluz de la capital hispalense, el documental *Rocío*, un retrato crítico de la famosa romería, que recibe el primer premio del certamen. Ese mismo año la película es nominada para participar en el Festival de Cine de Venecia. En 1982, la Sala Segunda del Tribunal Provincial de Justicia de Sevilla le condena a dos meses y un día de arresto mayor, 50 000 pesetas de multa, 10 000 000 de pesetas de indemnización, y a la supresión de varias escenas de la película. En 2013, en el X Festival de Cine Europeo de Sevilla se estrena *El caso Rocío*.

El caso Rocío está publicado en formato disco-libro por Aconcagua, edición que incluye la versión íntegra de *Rocío* (Fernando Ruiz Vergara, 1980). El tráiler puede verse en: <http://www.youtube.com/watch?v=9DjYL0f6tng>

por [José Luis Tirado]

La primera vez que vi la película *Rocío* fue en 1981, todavía en versión íntegra, en el cine Bellas Artes de Madrid. Entonces, y entre otras cosas, me interesó no solo por las escenas que valientemente relataban detalles de la represión franquista durante el golpe de Estado de 1936, sino también por la mirada crítica e inteligente ante las construcciones ideológicas de las tradiciones.

Volvi a ver *Rocío* unos años después, en el Pequeño Cine Estudio Magallanes de Madrid, esta vez con los cortes dictados por la sentencia judicial, y no es hasta 2005 que conozco personalmente a Fernando Ruiz Vergara, en Sevilla, tras la proyección de la película en la Casa Pumarejo con motivo de unas jornadas de memoria histórica.

Unos años más tarde, mientras realizaba el documental *Fuentes de la memoria* (2010), entablo amistad con Francisco Espinosa Maestre, historiador del que conocía algunas de sus publicaciones. Es a partir de la lectura de su ensayo *Callar al mensajero*, en el que se analizan doce casos judiciales relacionados con la memoria de la represión, y cuyo primer capítulo se titula «Fernando Ruiz Vergara y *Rocío*», cuando surge la idea de realizar un documental sobre la historia de la película,

su persecución judicial y la censura a la que fue sometida.

Rocío ha pasado a la historia como la primera película secuestrada judicialmente en el Estado español tras la derogación de la censura cinematográfica en 1977. A día de hoy continúa censurada por la sentencia de 1982, ratificada por el Tribunal Supremo en 1984, que condenaba a su autor por delitos de injurias a quien la película apuntaba como cabecilla de la brutal represión en el pueblo de Almonte, cuna de la romería del Rocío, durante el golpe militar de 1936. También fue una importante aportación desde la periférica Andalucía a los largometrajes documentales que se produjeron en el cine de la transición, que pretendían construir un discurso crítico y de recuperación de la memoria reprimida durante el franquismo.

Rocío ha pasado a la historia como la primera película secuestrada judicialmente en España tras la derogación de la censura cinematográfica en 1977

El documental *El caso Rocío* tiene como protagonista la película *Rocío*. Está estructurado como una narración brechtiana a cargo de un coro, compuesto por el equipo de *Rocío*, las personas que participaron en su realización, las amigas y colaboradoras cercanas: Fernando Ruiz Vergara, que dirige la película y también firma el montaje; Ana Vila Texidó, que firma el guión y la producción ejecutiva; Vítor Estevão, director de la fotografía, que maneja la cámara principal; Salvador Távoira, que compone e interpreta los temas musicales; Isidoro Moreno, que asesora en contenidos y es entrevistado en el filme; Francisco Baena Bocanegra, defensor de los acusados en la causa penal; Francisco Madeira Luis, colaborador en el proyecto y en la realización; Juan José Vázquez Avellaneda, amigo de Fernando Ruiz Vergara, incluso en los momentos más difíciles.

Y asimismo a cargo de un corifeo, formado por historiador@s, cineastas, antropólog@s, activistas y artistas, que han tenido como sujeto y objeto la película de Fernando Ruiz Vergara: los archivos de Pedro G. Romero para *Vivir en Sevilla*, la labor de Ángel del Río en jornadas de memoria histórica, los trabajos de Dulce Simões sobre la vida de Fernando, los estudios sobre la censura de Ale-

jandro Alvarado, las obras sobre Huelva de Antonio Orihuela o los análisis feministas de Pura Sánchez, además del ya citado Francisco Espinosa Maestre.

El documental El caso Rocío tiene como protagonista la película Rocío. Está estructurado como una narración brechtiana a cargo de un coro y de un corifeo

De manera paralela a la realización del documental, *El caso Rocío* ha ido configurando como un proyecto colectivo, una suma de esfuerzos que tienen en común rescatar del olvido y poner en valor la película *Rocío*, el reconocimiento de su autor y la denuncia de la injusticia cometida con su persona por la denominada transición democrática.

Huelva es una provincia que cuenta ya con numerosos estudios sobre la sublevación militar de julio de 1936 y la terrible represión que siguió. En este sentido, hace ya tiempo que hemos superado el terreno de las opiniones personales. Cada uno podrá pensar como quiera sobre aquellos hechos pero, si lo desea, dispone de información suficiente para saber qué pasó realmente. El acercamiento multidisciplinar que ahora se hace al tema descarta por completo, por pura incompatibilidad, la voluntad de injuriar o menospreciar a alguien. La búsqueda rigurosa de la verdad histórica está por encima de estas cuestiones.

Por otra parte, han pasado más de treinta años —recordemos que la demanda se presenta en la mañana del 23 de febrero de 1981— y la sociedad española tiene poco que ver con la de aquel momento. Hoy, la historia de la represión en Almonte y los testimonios de los supervivientes no serían —no podrían ser— perseguidos penalmente. Como ya han demostrado diversos casos a lo largo de estos años y especialmente en la pasada década, la historia de ciertos hechos recientes puede afectar y afecta a la estima y reputación de los familiares, pero esto no puede impedir la divulgación del conocimiento. Hoy día, en España, con jurisprudencia sobrada sobre esto, no es posible silenciar la historia de la represión por la voluntad de los descendientes de quienes de un modo u otro la protagonizaron.

El caso Rocío se va configurando como un proyecto colectivo, una suma de esfuerzos que tienen en común rescatar del olvido y poner en valor la película Rocío

La persecución judicial de la película supuso el final de la trayectoria del director, que se autoexilió en Portugal, lugar en el que vivió hasta su fallecimiento en 2011. Con un extraordinario tratamiento cinematográfico, *Rocío* es un referente en la historia del cine documental en el Estado español.



· Equipo de rodaje de *Rocío*, 1977. A la izquierda, Fernando Ruiz Vergara y Ana Vila.

EN LA TORRE

por [Rafael Lamata Cotanda]

Alguien no sabe exactamente si la niebla cae del cielo o sube de la tierra.

En este caso, la densidad de blanco ahorra cualquier consideración al respecto.

Tú rodeado de blanco.

En general el ser humano actúa y reacciona ante estímulos externos.

En este caso, la fuerza matriz viene de dentro y obliga a desplazarse en una dirección.

Tú andando en la niebla, sin detenerte.

Las cosas suelen pertenecer a algunos pocos y la mayoría no tiene nada o casi nada.

En este caso, no se actúa por interés en obtener un beneficio material.

Tú buscas un lugar, simplemente, porque sospechas que allí hay alguien al que, nada más ver, vas a amarlo para siempre.

Es una intuición de esas que brotan en la madrugada. En esa hora donde la razón se confunde con el sueño.

Tú estás soñando.

Sueñas que todo está más cerca de lo que pensabas, y alargando la mano to-

cas la fría piedra del muro de la torre, y palpando en la niebla, alcanzas un pica-porte grueso. Y girando la muñeca empujas la pequeña puerta de madera. Y al cerrar la puerta y volverte hacia esa luz en el interior de la estancia, ves un ratón sobre una hoja de papel. Y el ratón parece sonreírte. Y tú te preguntas qué hace un ratón dentro de un topo.

Pero te enamoras, tal y como tu intuición te había vaticinado esa madrugada.

Tú te enamoras de un ratón dentro de un topo en esta hoja de papel.

El ratón sigue sonriendo, y tú ya sabes que viviréis felices el resto de vuestra vida. Porque has entendido que para encontrar el amor debes entrar en el topo. Así es más fácil.

Y te preguntas por la sonrisa del ratón, por los dientecillos del ratón con sus puntitas afiladas, por esa piel cubierta de pelos, por esos ojos redonditos y colorados, por los bigotes punzantes, por sus patitas que recorren tu piel con el pellizco justo, y todo te parece maravilloso.

¿Y la torre?

La Torre, como casi todo, es solo una estrategia romántica, una escenografía mental que se disuelve con la niebla para que tu atención pueda llegar hasta aquí, y puedas encontrar amor dentro del topo.

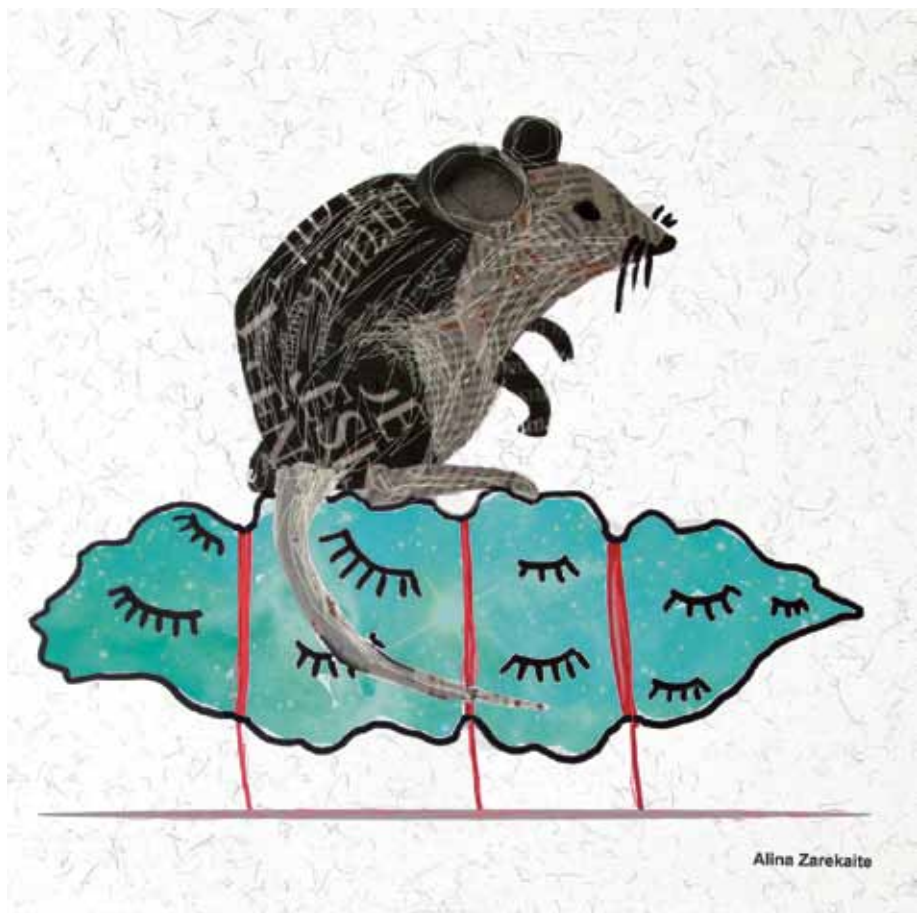
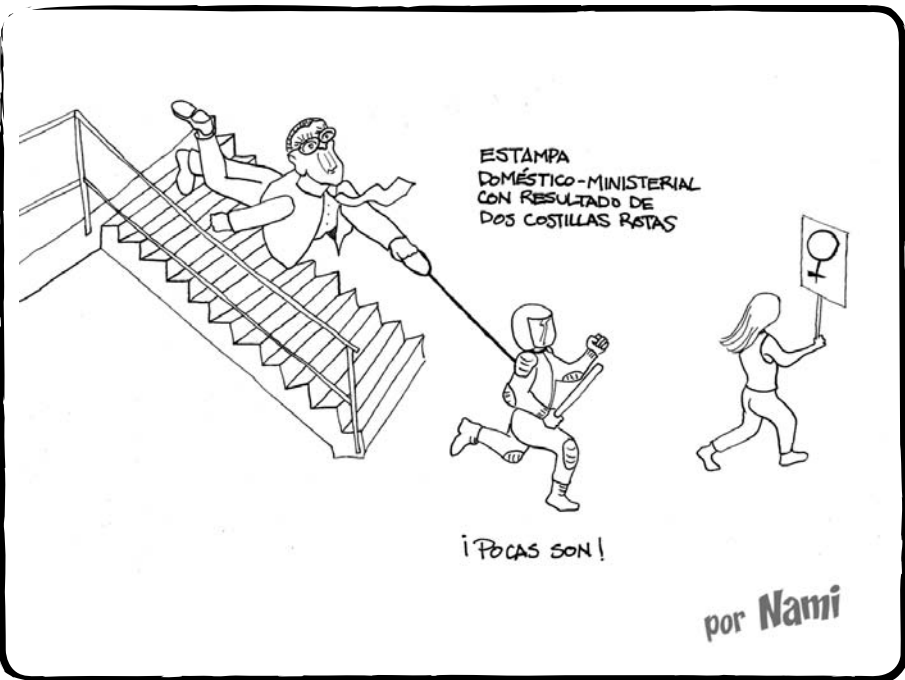


Ilustración: Raul Arroyo



entrevista



ENTREVISTA a las Corraleras

LA CORRALA UTOPIA CONSTITUYE UN REFERENTE DEL MOVIMIENTO POR EL DERECHO A LA VIVIENDA DENTRO Y FUERA DE ANDALUCÍA. EL EDIFICIO DE SAN LÁZARO, EN EL BARRIO DE LA MACARENA, HA CUMPLIDO MÁS DE UN AÑO Y MEDIO DE OCUPACIÓN Y LAS 36 FAMILIAS QUE LO HABITAN MANTIENEN EL ESPÍRITU DE LUCHA DEL PRIMER DÍA. UN EQUIPO DE EL TOPO SE HA REUNIDO CON VARIAS VECINAS DE LA CORRALA PARA HABLAR DEL PRESENTE Y EL FUTURO.

Una entrevista de [Mar Pino. Periodista]

Dignidad, orgullo, lucha... Son las palabras más repetidas entre las vecinas de la Corrala para referirse al proceso iniciado en mayo de 2012 con la ocupación de un bloque vacío de viviendas, propiedad de la entidad bancaria Ibercaja. Tras más de veinte meses de reivindicaciones, manifestaciones, acampadas y reuniones con el banco y las administraciones, continúan sin llegar a un acuerdo y la amenaza de desalojo no desaparece. Ellas no se rinden «porque no tenemos nada que perder», dicen. No quieren caridad ni que les den los pisos, solo una casa con agua y luz por la que puedan pagar un alquiler social.

La cita es en una concentración contra los recortes sociales en el Parlamento de Andalucía. Hace dos años, casi ninguna de ellas había participado en acciones reivindicativas. Ahora son asiduas a actos de protesta y no solo en relación con la vivienda. Tras finalizar, compartimos un rato con Toñi Rodríguez, Marisa Delgado y Aguasanta Quero, tres mujeres muy diferentes entre sí cuyas vidas se han unido en una lucha común. Tres mujeres que transmiten fuerza en cada una de sus palabras.

EL TOPO: ¿Cómo recordáis el principio de la ocupación? ¿Cómo se gestó todo?

Aguasanta: La ocupamos el 16 de mayo de 2013. Antes estuvimos trabajando y reuniéndonos durante cuatro meses. Éramos 14 familias y queríamos conocernos porque sabíamos que lo que íbamos a hacer no era un huevo que se echa a freír, sino que íbamos a tener que convivir. Todas teníamos el mismo problema

tanto de vivienda como económico. Ocupamos el bloque. Se hizo público. Fueron entrando otras familias con el mismo problema. La verdad es que aquel día yo no sabía si podía estar dos horas o podía estar siete, pero aquí llevo veinte meses.

ET: Un elemento fundamental de todo este proceso es que se trata de una iniciativa llevada a cabo principalmente por mujeres.

A: Hay hombres también, pero es verdad que el paso lo dimos las mujeres. Los hombres están ahí, pero las mujeres somos más «echás palante». Ellos ayudan en el mantenimiento de los bloques y dan sus opiniones pero **las que llevamos el mango de la sartén somos las corraleras.**

los hombres están ahí, pero las mujeres somos más «echás palante»

ET: La ocupación de La Utopía os convirtió de la noche a la mañana en un referente social y de lucha. ¿Qué significa eso para vosotras?

A: Nos produce mucha satisfacción a todas porque es muy bonito, no solo para las 36 familias de la Corrala sino por lo que supone de lucha contra el problema de la vivienda que hay en Sevilla.

ET: De hecho, a partir de La Utopía fueron muchas las familias que decidieron dar el paso y ocupar otros edificios vacíos,

no solo en Sevilla sino en el resto de Andalucía: seis en la capital, dieciséis en toda la comunidad autónoma, aunque no todas ellas se han mantenido. ¿Cuál es vuestra relación con el resto de corralas?

A: Al principio se hacían actividades juntas pero ahora la batuta la lleva La Utopía, que es la que está haciendo más movilizaciones. Las otras están más despegadas.

ET: ¿Cuál es la situación actual de la Corrala?

Marisa: El 10 de enero se reanudó la mesa de negociación con el Ayuntamiento, Ibercaja y la Junta y de momento no hay desalojo.

A: Ni lo hay ni lo va a haber. El día 11 hubo una manifestación para pedirle la expropiación del edificio a la Junta de Andalucía.

M: Una manifestación que estuvo organizada por la plataforma de apoyo a la Corrala, en la que participan 33 asociaciones.

ET: ¿Cuál es vuestra relación con las administraciones después de todo este tiempo?

M: Llevamos 20 meses y no hay respuesta política real, no han buscado una solución. El Ayuntamiento lo único que ha hecho es cortar los suministros y hacer una campaña de desprestigio hacia La Utopía. Es increíble que pisen los derechos como lo hacen. En los plenos a los que hemos asistido nos ha sacado la Policía. Hay una

persecución directa hacia personas que lo único que hacen es defender los derechos humanos.

ET: ¿Seguís sin abastecimiento de agua y luz?

M: Sí. Lo único que ha hecho el Ayuntamiento es poner una fuente. Los servicios sociales te tratan con la punta del pie en vez de ayudarte, sin embargo, la delegada de Asuntos Sociales, Dolores de Pablo-Blanco, ha afirmado alguna vez que no ayudan a la Corrala porque la Corrala no quiere ayuda.

A: Yo creo que si el Ayuntamiento desde un principio hubiera querido ayudar lo habría hecho dejando el abastecimiento de agua, ya que el señor Zoido además de alcalde es el presidente de Emasesa. Sin embargo, lo único que ha hecho es poner una fuente.

Toñi: ...Y la fuente después de que os llevarais 14 horas encerradas...

A: Nos llevamos 14 horas encerradas porque nos engañaron. Habíamos pedido a la delegada del distrito Macarena, Evelia Rincón, que solicitara el suministro por emergencia social porque había muchas personas, incluidos niños. Ella en un principio dijo que sí, pero después de varias horas esperando volvió a decirnos que lo único que podía hacer era poner una boca de riego en los jardines con agua durante una hora. Nos negamos porque es imposible abaste-

cer a 36 familias con una hora de agua al día. A raíz de aquello nos encerramos en el Ayuntamiento y allí nos dijeron que al día siguiente iban los camiones. Esperamos durante una semana y como en ese plazo no llegaron fuimos a Emasesa. Después de 14 horas dentro nos dijeron que lo único que podían hacer era instalar la fuente. Una vez instalada, un grupo de la Universidad de Sevilla creó un sistema para llevar el agua de la fuente hasta el bloque, pero el procedimiento se hacía a través de una manguera que retiraba la Policía cada vez que pasaba porque decía que era ilegal.

llevamos 20 meses y no hay respuesta política real, no han buscado una solución

ET: Vuestro proyecto ha despertado la admiración de numerosas personas y movimientos sociales. Os invitan a actividades y habéis organizado un evento como el Corrala Rock, celebrado en diciembre y al que asistieron más de cuatro mil personas. Todo eso supone una exposición pública a la que, imaginamos, no estabais acostumbradas.

T: En el Corrala Rock estaba muy



entrevista

nerviosa por hablar delante de tanta gente que no conocía. Pero una vez que empiezo a hablar no lo pienso, me sale del corazón y quiero que me escuche todo el mundo, no solo los que están delante. Quiero que me escuchen fuera, la gente que tiene la mente cerrada y no quiere ver lo que está pasando.

M: La Utopía es un referente de dignidad para otros movimientos sociales no solo en relación al problema de la vivienda. Hemos apoyado muchas causas: a los estudiantes, a la sanidad.

esa necesidad extrema les llevó a ocupar un piso no por placer sino para vivir

ET: ¿Cuáles pensáis que son las claves del buen funcionamiento de la Corrala?

M: La Corrala es una muestra de que la unión funciona a pesar de estar sin luz, sin agua y perseguidos de alguna manera. Es una utopía real. Yo me enteré de su historia a través de una charla en la universidad. Fui a visitar la casa invitada por ellas y allí había gente muy normal que llevaba toda la vida trabajando y que se había quedado sin casa y sin trabajo. Y esa necesidad extrema les llevó a ocupar un piso no por placer sino para vivir. Y a mí me pasó lo mismo. Después de muchos años trabajando, estudiando y pagando mi alquiler, de repente me quedo sin trabajo y sin poder pagar una vivienda.

T: Si no lo hubiéramos luchado nos hubiéramos desinflado como ha ocurrido con otras corralas. Lo que pasa es que hemos entrado tías «echás palante». **Nosotras pensábamos que solo valíamos para limpiar y llevar la casa y ya está. Y hemos demostrado que somos mujeres-hombres para limpiar y llevar la casa, de la calle y todo lo que venga.** ¡Y a lo que ha llegado una!, yo de mi casa no salía. Mi vida era mi trabajo, mi hijo, mi casa. No tenía amigas. Tenía 44 años cuando entré en la Corrala y me dolió mucho perder mi casa y quedarme en la calle. Pero **ahora me alegro de lo que ha pasado por todo lo que he sacado de mí.** Por todo lo que he hecho y que nunca pensé que sería capaz de hacer, además de por la gente tan maravillosa que he conocido.

M: Hay una mezcla... Si no fuera por la Corrala no nos habríamos conocido porque somos muy diferentes. Nuestras vidas no tenían nada que ver. Y en la casa a veces coincidimos y a veces no, pero todo lo discutimos de manera asamblearia y al final siempre llegamos a buen puerto, hemos creado una familia. En todos los pisos de alquiler en los que he vivido, nunca he tenido una relación con el vecindario como tengo con mis vecinas de la Corrala. Yo nunca me hubiera imaginado ocupando ningún sitio pero de repente **en una situación ilegal me he sentido más protegida y más querida que nunca.**

A: Quien entra no se quiere ir.

T: **Lo que se lucha se valora más aunque se pierda** y mira donde hemos llegado y esto no se va a quedar parado. Vamos a seguir, aquí o donde sea.

ET: ¿Cómo veis la situación actual? ¿Qué mensaje os gustaría hacer llegar a la ciudadanía?

T: Yo pienso que como no nos apoyemos no conseguiremos nada. La gente tiene miedo. Pero sería bonito que se uniera todo el mundo, incluido la policía y los militares (risas). Y que se reconociera el derecho al trabajo y se pague menos por la luz y el agua. **El agua es lo principal, eso no debería costar dinero porque cae del cielo.** Y si el agua y la luz cuestan menos y te garantizan tu casa, todo funcionaría. Si hay pisos cerrados que se caen, ¿por qué no dejan a una familia que viva allí? Esto se tiene que solucionar sí o sí.

M: Los organismos públicos deben tomar medidas tanto en relación al trabajo como a la vivienda y otros asuntos. Cada vez hay más familias desahuciadas y la gente no se va a quedar en la calle. **Desde luego yo no me voy a quedar nunca a vivir en la calle. Jamás. Porque es un derecho universal, porque he trabajado siempre que he podido, he pagado siempre que he podido.** Nosotras vamos a defender La Utopía hasta el final, pero si tenemos que ir a otro sitio iremos porque hay muchísimas casas vacías. No hacemos nada malo, ejercemos nuestros derechos mientras que los organismos públicos los pisotean.

A: Y la gente está perdiendo el miedo a pesar de leyes como la de seguridad ciudadana.

M: El miedo se agota.

A: Yo solo digo una cosa: **que pongan todas las piedras que quieran que ya las iremos quitando.**

noticias brevas

Acampada Dignidad de Córdoba

por [Ana Rueda. Córdoba]



Cuando, en agosto, las y los integrantes de la Acampada Dignidad de Córdoba nos decidimos a liberar el abandonado Colegio Rey Heredia, ya imaginábamos que no iba a ser un camino de rosas.

Desde el 4 de octubre, día en que entramos allí, el acoso que el ayuntamiento ha ejercido sobre la acampada ha sido brutal.

En los primeros días, todo se limitó a declaraciones a través de los medios de comunicación donde se nos insultaba y amenazaba. En esos primeros días también nos llegó el exhorto conminándonos a abandonar el centro en 24 horas. No pudimos echarnos gracias a la solidaridad, pero al no poder cumplir su objetivo de desalojo, el ayuntamiento nos castigó cortándonos el agua. Unos días después, hizo lo mismo con la luz.

Pocas semanas después, el ayuntamiento denunció a las 8 personas identificadas por la policía el 4 de octubre por usurpación de edificio público y pidió nuestro desalojo como medida cautelar. El día 16 de enero se celebrará la vista oral en el juzgado de instrucción nº 4.

Para protestar por el intento de desalojo, La Cocina Abierta organizó hace unos días una protesta en la puerta del consistorio. Hasta allí llevamos el cocido y a nuestros usuarios y usuarias. El castigo por esta osadía fue inmediato: nos abrieron una zanja a la entrada del centro para llevarse las cañerías. El ayuntamiento sigue negándose a negociar con las personas integrantes de la Acampada. Su premisa: el desalojo previo. La nuestra, continuar allí.



— la gente va diciendo por ahí —

La Contraseña

En las antiguas películas de espías los encuentros comenzaban con la pregunta de la contraseña. Era la forma de saber si el recién llegado era «uno de los nuestros». Como todos los juegos, el del espionaje está lleno de reglas implícitas que quien juega debe conocer, aunque no sea consciente de ellas. Le va la vida en ello.

En las empresas es muy común encontrarse con políticas que fomentan la presencia de mujeres en los puestos de dirección. No se trata solo de los conocidos sistemas de cuotas; también hay *women's networks* —redes de mujeres—, invitaciones para que



opten a puestos de dirección, y un largo etcétera. «Que todo cambie para que nada cambie».

Entre esas mujeres no sorprende escuchar la frase: «yo no soy feminista». Es la contraseña que demuestra que la mujer es «uno de los nuestros». Como en las pelis de espías, saber la contraseña no despeja

la sospecha; el espía debe demostrar constantemente su lealtad. Como ellos, la mujer debe demostrar su lealtad con frases como «no quiero que mi condición influya en mi carrera profesional», «quiero que se me reconozca solo por mis méritos», «es cuestión de elección», «estoy embarazada, pero puedes contar conmigo como siempre» —un espía herido siempre es sospechoso—, y un largo etcétera.

Las películas de espías estaban llenas de personajes que realizaban su trabajo con tanta impecabilidad y empeño como el que ponían en eludir preguntarse sobre el sentido de lo que hacían. Eran tan fieles a unas reglas de juego heredadas, como incapaces de preguntarse por su sentido.

por [Javier Almodovar Mosterio]

— agenda — PRESENTE, PASADA Y FUTURA

¡Lo que El Topo no se perdió!!

- **Festival Solidario Corrala Rock.** Apoyo a la Corrala la Utopía: 7 de diciembre de 2013. ¡La Corrala, luchando por la Utopía, no se rinde! NI GENTE SIN CASA, NI CASAS SIN GENTE



- **Plataforma por un Nuevo Modelo Energético (Px1NME)** - I Encuentro Estatal. Madrid, 14 de diciembre. (<http://www.nuevomodeloenergetico.org>)



- **9º Aniversario del CSOA sin nombre.** 15 y 16 de noviembre. ¡CSOA SIN NOMBRE NO SE TOCA!



- **Jornadas sobre semillas y transgénicos «Situación de las luchas en Europa y América Latina - Casos de Andalucía y Costa Rica»:** La Red Andaluza de Semillas y la PALT nos invitaron a estas jornadas el pasado 19 de diciembre en la sede de UCA-UCE.



¡Lo que El Topo no se perderá!!

- **El Ecolocal:** Info detallada en <http://www.ecolocal.es/> **Jueves 30 de Enero** de 19:00 a 20:30. Charla Etnobotánica y Biodiversidad con Iván López Vergara.

- **La Carpa:** espacio artístico multicultural. Info específica de la agenda aquí: <http://lacarpasevilla.wordpress.com/> (Carretera de Carmona, Sevilla)

- **Jam Sessions: Todos los viernes** a las 21:30 en La Carpa, Espacio Artístico. *Aportación: 5 €.

- **Todos los domingos** a las 12:30 «Pay after Show», y después... **La Jazzy**, tu jam sesión. Disfruta de un magnífico espacio al aire libre, de la buena música, de una agradable compañía, además de un ambigü con precios populares.

- **Charla-debate:** Una visión de clase desde Andalucía de la independencia en Catalunya. **27 de febrero, 19:00, Centro Social Tahrir** (c/ Aniceto Saenz 2, junto a la Plaza del Pumarejo).

- **El Festival Internacional de Teatro y Artes Escénicas de Sevilla, feSt**, entre el **18 de diciembre de 2013** y el **28 de enero de 2014**. Más info en: <http://www.sevillafest.com/fest-2013-2014/>

- **Casa La Teatro:** puestos 11 y 12 del Mercado de Triana (más info en <http://www.casateatro.com/>):

- **Viernes 24 de enero de 2014:** 21 horas, **Fermín Hache**, concierto (10 euros).

- **Sábado 25 de enero de 2014:** 12:00, «**Asombrosamente divertido**», con **Alexis Melgar**, magia infantil (6 euros).

- 20:00 y 22:00, «**La voz humana**», con **Antonio Dechent**, teatro (14 euros).

- **Domingo 26 de enero de 2014:** 20:00 y 22:00, «**La voz humana**», con **Antonio Dechent**, teatro (14 euros).

- **Librería Relatoras:** Talleres de escritura on line y presenciales. Comienzo el 13 de enero. Más info en: <http://www.escuelahelvetica.com/#>

- **El Rincón del Búho (C/ Parras 31):** taller de Biodanza y los 4 Elementos, conectando con la Música, el Movimiento y las Emociones. Tel.: 633557752.

- **Del 20 al 25 de enero El Callejón de las Artes** abre sus puertas para que cualquier persona interesada conozca sus instalaciones y pueda disfrutar de clases gratuitas (Calle Cano y Cueto, 15, Sevilla). Más info en: <http://www.elcallejondelasartes.com/>

- **Huerto del Rey Moro (C/ Enladrillada),** más info en: <http://www.huertodelreymoro.org/>

- **Bancal Comunal es un grupo de personas que trabaja la tierra de manera colectiva.** Solicita tu participación en la asamblea.

- **Taller de Pan:** todos los lunes por la mañana.

¡Información más detallada y al día en nuestra web eltopo.org !!

— la pildorita bimestral de El Topo —

En la pildorita bimestral encontraréis vídeos, enlaces, contenidos web, etc., interesantes para visionar. ¡Aquí tenéis la segunda pildorita!

#Oligopoly 2, el imperio eléctrico contra todxs, documental grabado gracias a la iniciativa de la Plataforma por un Nuevo Modelo Energético, financiado mediante crowdfunding y estrenado el 16 de mayo en 40 ciudades de toda España. El documental profundiza en temas como las continuas subidas de la factura de la luz, el déficit de tarifa, las puertas giratorias entre la clase política y las compañías eléctricas y la dependencia de combustibles fósiles del exterior. La Plataforma por un Nuevo Modelo Energético entiende que una ciudadanía informada es más difícil de manipular y puede orientar sus acciones y su consumo de forma responsable. Con este documental, intentan que cualquier persona entienda las claves del sector eléctrico y decida si el actual modelo es sostenible y justo o más bien todo lo contrario. Pretenden analizar y mostrar alternativas «a partir de una idea tremendamente sencilla: es imprescindible luchar contra el cambio climático a partir de un nuevo modelo energético que genere empleo y un control ciudadano de la energía». Puedes disfrutarlo aquí:

http://youtu.be/E8_vSep6c_8

Actualmente se están recaudando fondos para la continuación de este documental, **#OligopolyOFF: Empieza la revolución energética ciudadana** (participa aquí: <http://goteo.org/project/oligopolyoff>).

19h- VIDEOFORUM con su directora Alba del Campo + DEBATE sobre desobediencia energética con J. V. Barcia (Coordinador de la Plataforma por un nuevo modelo energético)

#Oligopoly2

El imperio eléctrico contra todxs
(Un documental sobre el sistema eléctrico español)

VIERNES 13DIC ENTRADA LIBRE 2013

La Selecta
Audiovisual www.laselecta.cc

Las fechorías de El Topo



■ II INFORME DEL CLUB DE B-Roma

El Club de B-Roma es una oligo-gracia. De ligo, poco; de gracia, menos.

Reunidas en la pirámide de Serbia a 14-1-14, habida cuenta de su incapacidad de expresión, y habiendo dado cuenta de un variado surtido de cardos y peladillas, in-disponemos que:

DIS-TOPÍAS DE EL TOPO

Año 2015, el Ministerio de Incultura financia una única película en el Estado Español: Yo fui eso. Protagonista: Toni Cantó.

VERDADES INDISOLUBLES

Todos los camellos conducen a B-Roma.

¿Qué le dice una cuchilla a otra?
Nos vemos en el Bar-budo.

Las personas que leen El Topo son como los móviles; si no los manipulas de vez en cuando, se bloquean.

GRANDES ENIGMAS DE LA HISTORIA

¿Qué forman Casa Cornelio, la Rendija y Tramallol?
El triángulo de las verduras.

BREVES (LO BUENO SI)

Un taxista muere asesinado por su último pasajero (oído a Matías Prats Jr. en 1992).

EXPRESIONARIO POPULÁ (A USAR EN EL CONTEXTO ADECUADO)

(Para nostálgicas) Mal de muchos, Consuelo Berlanga.
Pegando palos al ciego.

LECCIONES DE GEOGRAFÍA

La manga ancha del mal menor.
Ubíquese en el preciso lugar en el que nos encontramos cuando las tragaeras alcanzan límites insospechados.

CURSILLO DE DEFENSA IMPERSONAL

A usar ante ataques extremos:

Cubo cáscaras, que no vales ni pa está escondido, que estás en el mundo porque tiene que haber de tó .

DEBERÍA SER VISTO EN LA PUERTA DE

ALGUNA CONSERJERÍA:

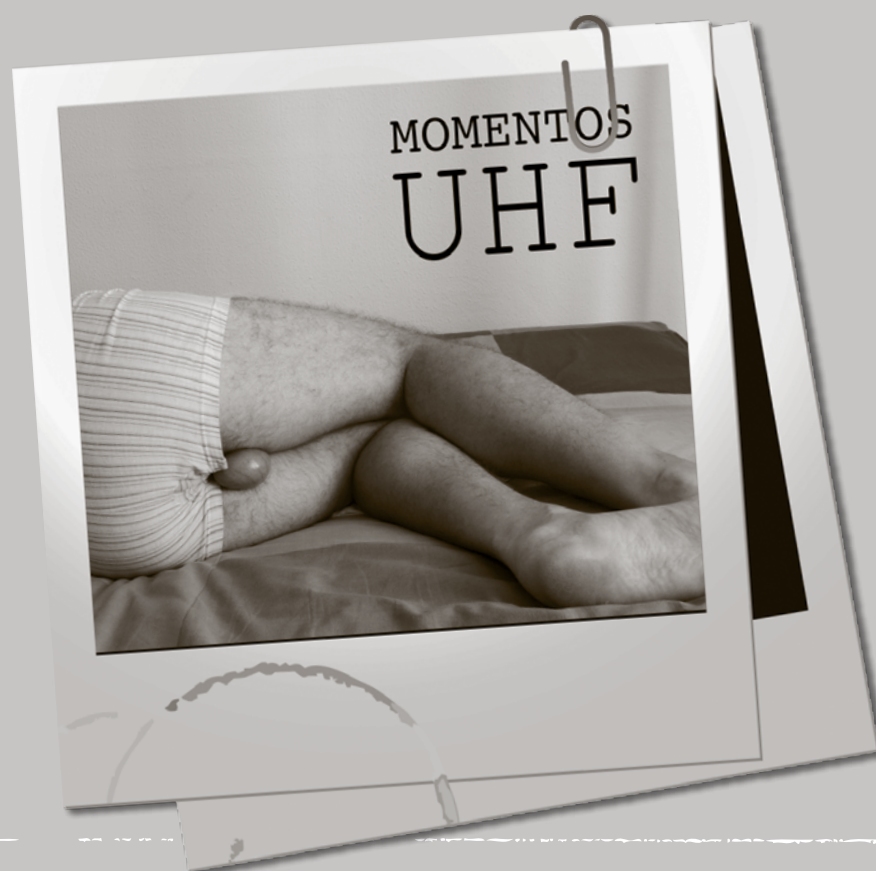
Cerrado por incompetencia.

ME-CANO EN DIOS

(Tengo los nachos canos, y el ano to rojo)

Tururú el ser negrito, tururú es un color, tururú, lo de ser esclavo, tururú no lo trago.

Y de los Borbones, ni hablar...



Patronomizado por:

Secretaría de Asuntos Perdidos
Dirección General de Despropositos Oficiales
Conserjería de Mal Ambiente y Desordenación del Territorio





tel. 630 049 104 / 654 780 090

Morón de la Frontera



asesoria@autonomiasur.org

www.autonomiasur.org



casorneio@satevilla.org

Otro consumo es posible !!



Teléfono: 625 94 52 18

www.coop57.coop



eldoctorbar@gmail.com

Calle Feria, 94



tel. 955 29 34 25 / 645 51 96 52

www.clinicaecofisio.com



www.casateatro.com

Mercado de Triana, Puestos 11-12



www.elbarconbar.blogspot.com.es

Cañas, tapas y vinos finos - Sevilla



tel. 665 82 87 93

www.cuidadosgoma.es



954 487 402 · info@andalucia.isf.es

www.andalucia.isf.es



tel. 955 42 51 89 / 635 303 716

Abad Gordillo, 16 - local dcha.



Facebook: Garbanzo-Negro

Joaquín Costa, 10 · 41002 - Sevilla



http://lafugalibrerias.com/

C/ Conde de Torrejón, 4 Acc.



Cristo del buen fin, 4 - Sevilla

www.laortiga.com



San Hermenegildo, 1 - San Julián

www.larendija.eu



Calle Baños, 35

www.jarsia.org



tel. 955 32 7 75

C/ Amargura, 8



tel. 955 294 284 - 622 77 01 03

www.santacleta.com



Pasaje mallol 22 - Sevilla

www.tramallol.cc



www.lacanaelcorchuelo.es

¿Os gustaría conocer a Heidi?



tel. 957 16 72 58 - 651 99 28 38

www.transformando.coop



tel. 653 66 45 88. 675 87 15 43

www.intermediaproducciones.com



Calle de Luis de Vargas, 4

Supermercado Ecológico



tel. 954 06 40 05 - Sevilla

www.ecotonored.es



suscribete

¿Sabes por qué aquí no hay anuncios de Banca convencional o Grandes Corporaciones?

Porque EL TOPO quiere preservar la independencia de su información y porque cree en la economía ética y social.

¡EL TOPO no se vende! ¡Si nos queréis, suscribirse!

Suscripción anual 25 €

Nombre Dirección

Localidad..... Provincia..... CP Tfno.....

Email..... Colectivo

- **Ingreso o Transferencia** en la cuenta corriente número **1491-0001-29-2084447925** de Triodos Bank a nombre de la asociación "El Topo Tabernario". No olvides indicar claramente tu nombre en el ingreso.

- **Correo Postal** a la siguiente dirección (no olvides meter los **25 €** dentro del sobre junto con el cupón de suscripción):

Asociación El Topo Tabernario -Núcleo Residencial Santísima Trinidad, 8 – Local 12 · 41008 Sevilla